



**UNAM
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN
EN EL COLEGIO DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**

**INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD
PROFESIONAL QUE PARA OBTENER EL GRADO
DE LICENCIADA EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS PRESENTA:
CLAUDIA CERÓN PESINA**

**ASESOR:
LIC. FRANCISCO AMEZCUA PÉREZ**

2013





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Paco Amezcua,
maestro y amigo*

Agradecimientos

A mis papás, Tere y Luis, por el amor, las enseñanzas, el apoyo, la confianza; por darme todo lo necesario para ser quien hoy soy. A mis hermanos, Adriana y Emmanuel, por ser mis compañeros y amigos. Todos ustedes son mi ejemplo e ideal, son mis guías en la vida.

A Raúl, compañero de vida y cómplice en la tarea de crear y vivir un mundo mejor.

A mis amigos dentro y fuera de la Facultad, por crecer y aprender a mi lado; por inundar mi vida de cariño y diversión; por hacer de esta etapa de mi vida un recuerdo memorable.

A la UNAM, por ser el lugar donde los sueños y los conocimientos se transforman en futuro y esperanza. A la Facultad de Filosofía y Letras y al Colegio de Estudios Latinoamericanos porque a través de sus espacios, trabajadores y maestros me brindaron las herramientas para encarar esta desafiante realidad.

A los alumnos de los cursos en que colaboré, por ser la base de esta maravillosa experiencia; por forjarme y permitirme aprender de y con ustedes. A mis sinodales, José Luis Ávila, Javier Gámez, Carlos Ham y Leticia Raya, por los acertados y enriquecedores comentarios sobre este trabajo.

A mi asesor, Paco Amezcua, por confiar en mí para compartir tu labor de maestro; por iniciarme en esta actividad, enseñándome todo lo necesario para realizarla; por todo lo que te he aprendido dentro fuera del aula; por la pasión que imprimes en cada cosa que haces; por tu congruencia, por transformar al mundo.

<i>Agradecimientos</i>	3
<i>Introducción</i>	6
<i>Objetivos del curso</i>	7
<i>Temario</i>	8
<i>Presentación del curso</i>	9
<i>Impartición del curso</i>	11
<i>I. Pensar en América Latina</i>	11
<i>II. ¿Qué es la Filosofía?, ¿Qué es la historia?, ¿Qué es la Literatura?</i>	13
1. ¿Qué es la Filosofía?.....	13
2. ¿Qué es la historia?	16
3. ¿Qué es la Literatura?	18
<i>III. Introducción al diseño de investigación</i>	23
1. El estado del problema.....	23
2. Generalidades sobre el Método.....	25
La filosofía de la praxis de Adolfo Sánchez Vázquez	25
3. La Teoría General de la Sociedad.....	27
<i>Las reglas de método sociológico</i> : el positivismo de Emile Durkheim.....	28
<i>Economía y sociedad</i> : el relativismo de Max Weber.....	29
El materialismo dialéctico de Carlos Marx.....	31
<i>IV. El marco teórico</i>	37
1. Lo abstracto y lo concreto	39
2. La abstracción inicial y la ascensión de lo abstracto a lo concreto.....	41
3. La totalidad.....	47
<i>Segundo semestre</i>	51
Pierre Bourdieu: pensar en términos relacionales.....	51
El pensamiento complejo en Edgar Morin.....	55
Rosana Guber: La perspectiva del actor	60
<i>V. La teoría del problema</i>	64
1. Definición del problema.....	64
2. El planteamiento del problema.....	66
3. La reducción del problema a su núcleo.....	67
<i>VI. La teoría de la hipótesis</i>	69

1. La hipótesis I.....	69
2. La hipótesis II (Contracción de hipótesis).....	71
<i>Conclusiones y propuestas</i>	73
<i>Anexo 1</i>	77
<i>Anexo 2</i>	78
<i>Bibliografía</i>	87

*La metodología es la teoría puesta en movimiento,
concretizada como instrumento de investigación,
o sea, el paso de lo abstracto a lo concreto.*

Alfredo Tecla

Introducción

En el año 2009 comencé mi actividad profesional como profesora adjunta en la clase Metodología de la Investigación a cargo del Lic. Francisco Amezcua. Dicha materia se imparte en el Colegio de Estudios Latinoamericanos durante los semestres cuatro y cinco de acuerdo al plan de estudios vigente para la carrera (aprobado en el año 2004).¹ Finalicé mi labor en la Facultad de Filosofía y Letras en el año 2011.

Las actividades que desempeñé fueron: monitor de clase; recoger las tareas, proponer y evaluar algunas de éstas; facilitar el acceso a los textos para su lectura; fotocopiar y distribuir al interior del grupo académico el material didáctico; solicitar los aparatos electrónicos que serían utilizados en algunas clases; colaborar con los alumnos en la organización de actividades fuera de la clase; proporcionar información y resolver dudas de los alumnos con respecto a la clase, tareas y temas de investigación, dentro y fuera del aula; colaborar con el profesor en la calendarización de las clases y las exposiciones de los alumnos, así como proponer algunas lecturas para ser realizadas durante el curso y, finalmente, impartir algunas clases bajo supervisión del profesor.

Tomando mi experiencia como punto de partida, el presente Informe pretende hacer una breve revisión de los temas abordados en el curso que permita no sólo reafirmar todo lo positivo que aporta a la formación académica de quienes lo cursan, sino plantear las problemáticas y conflictos que se enfrentan durante su impartición, así como algunas propuestas para mejorarlo. Todo lo anterior en un intento de colaboración para lograr que el curso tenga mayor impacto en el desarrollo de futuros investigadores.

Considerando que la carrera de Estudios Latinoamericanos tiene como una de sus prioridades formar investigadores de excelencia, la materia de Metodología de la Investigación adquiere una importancia mayúscula para sus estudiantes. El curso es una herramienta fundamental tomando en cuenta que el valor de la investigación reside no

¹ Ver Anexo 1.

sólo en aumentar el conocimiento existente sobre América Latina, sino, en el mejor de los casos, en la utilización de este saber para mejorar las condiciones de vida de quienes aquí vivimos.

La utilidad de la Metodología se hace patente para los estudiantes desde el inicio de la carrera dado que la mayoría de los cursos incluyen trabajos de investigación para su evaluación; lo anterior, aunado al carácter interdisciplinario de los Estudios Latinoamericanos, hace necesario que la formación metodológica de los estudiantes incluya entre sus objetivos proporcionar herramientas para que los alumnos aumenten su capacidad de aproximarse a la temática de su interés desde las distintas perspectivas que ofrece la carrera.

El objetivo de la licenciatura es formar humanistas con una sólida base metodológica fundada en la historicidad de los procesos sociales y culturales como eje articulador de los aportes de la filosofía, la literatura y las ciencias sociales, capaces de producir conocimientos y, con su práctica profesional, contribuir a transformar la región latinoamericana y caribeña.²

Cabe aclarar que los temas y lecturas que se revisan en este Informe, son resultado de diversas actualizaciones y ajustes basados en las necesidades y problemáticas que se han ido detectando a lo largo del tiempo; también basados en el diálogo constante con el profesor que estuvo abierto en todo momento a escuchar mis sugerencias y propuestas e incorporó aquello que consideró conveniente para las necesidades del curso. Por otro lado, es importante mencionar que, a pesar de que mi propósito es informar sobre cursos impartidos hace algunos años, se habla en tiempo presente debido a que el curso aún se imparte con las características enunciadas aquí.

Objetivos del curso

Al finalizar este curso, los alumnos deberán contar con los conocimientos y habilidades necesarios para manejar la Metodología de las Ciencias Sociales, particularizando en las áreas de Filosofía, Historia y Literatura.

Por otro lado, deberán conocer las principales corrientes que debaten en torno a problemas específicos y a través de las lecturas podrán involucrarse en la generación,

² –Descripción de la carrera de Estudios Latinoamericanos”, en: Página del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, URL: <http://www.filos.unam.mx/LICENCIATURA/cela/licenciatura.html> [Consultado en enero de 2011]

desarrollo, verificación, validación e interpretación del conocimiento con el objeto de descubrir los fundamentos epistemológicos y metodológicos implícitos en las lecturas. Además, les será posible presentar un diseño de investigación sobre algún fenómeno social y tendrán los elementos metodológicos suficientes para realizar una descripción y una explicación sobre éste. También podrán plantear un problema científico dándole fundamentación social. Tendrán conocimiento suficiente para elaborar las hipótesis correspondientes a los problemas planteados, así como la derivación de indicadores para contrastar dichas hipótesis.

Temario

- I. Pensar en América Latina
- II. ¿Qué es la Filosofía?, ¿Qué es la Historia?, ¿Qué es la Literatura?
 1. ¿Qué es la Filosofía?
 2. ¿Qué es la Historia?
 3. ¿Qué es la Literatura?
- III. Introducción al diseño de investigación
 1. El estado del problema
 2. Generalidades sobre el método
 3. La teoría general de la sociedad
- IV. El marco teórico
 1. Lo abstracto y lo concreto
 2. La abstracción inicial y la ascensión de lo abstracto a lo concreto
 3. La totalidad
- V. La teoría del problema
 1. Definición del problema
 2. El planteamiento del problema
 3. La reducción del problema a su núcleo
- VI. La teoría de la hipótesis
 1. La hipótesis (I y II)
 2. Contracción de hipótesis

Presentación del curso

Al iniciar el primero de los dos semestres que componen la materia de Metodología de la Investigación, se presentan al grupo el temario, la forma de trabajo y los criterios de evaluación³. Respecto a la forma de trabajo, se establece un tema general que deberá ser el punto de partida de todos los proyectos o diseños de investigación de los alumnos (a realizarse durante los dos semestres del curso), son ellos quienes eligen de entre las propuestas dadas por el profesor: dictaduras, movimientos sociales, mito o identidad.

La elección del tema general facilita el trabajo con el grupo en al menos dos formas. Por una parte porque todos los proyectos tienen puntos de coincidencia haciendo más ágil el trabajo en equipos y la realización de dinámicas de grupo, así como el intercambio de información entre los alumnos. Por otro lado, ayuda al profesor a ejemplificar en este tema los avances en el proyecto y las tareas que deben realizar los alumnos en el proceso de elaboración del diseño de investigación.

Tomando como referencia el tema general, en este caso movimientos sociales e identidad, los alumnos eligen un fenómeno social particular que puede situarse en cualquier lugar de América Latina, sin importar el periodo histórico. También deben elegir el enfoque desde el cual se desarrollará el fenómeno de acuerdo a las tres áreas generales que proponen los Estudios Latinoamericanos: Historia, Filosofía y Literatura.

Por otra parte, se explica que el trabajo de los alumnos consiste en leer los textos propuestos por el profesor y elaborar un reporte de lectura que destaque brevemente los planteamientos principales de cada autor, con este reporte obtienen elementos suficientes para participar en clase y complementar e incluso criticar la exposición que hace el profesor de cada tema.

En cada sesión de trabajo se avanza en la creación del diseño de investigación, por lo cual se proponen una serie de tareas con el objetivo de aplicar los conocimientos teóricos que se van adquiriendo, al fenómeno social elegido. La recopilación de estas tareas y su reconstrucción a modo de ensayo darán como resultado el trabajo final.

³ Francisco Amezcua. *Programa de Metodología de la investigación I y II*. De acuerdo al programa los criterios de evaluación son: a) Controles de lectura 30%, b) Trabajo final 30%, c) Tareas 30%, d) Participación y asistencia 10%

A la par del trabajo teórico, se propone una actividad práctica que se desarrollará a lo largo de los dos semestres que abarca la materia. Los alumnos deben proponer un evento o actividad donde, al concluir el curso, puedan mostrar los resultados de sus investigaciones. Durante los semestres que colaboré en este curso se realizó, la exposición Fotográfica “Miradas que Hablan. Resistencia Cultural en México siglo XX” en un museo de la ciudad y en la Facultad de Filosofía y Letras, a la par de la publicación del respectivo catálogo; el Encuentro Estudiantil “Identidad y movimientos sociales en América Latina” y la publicación del boletín *Macondo: Cien años de movimientos sociales* donde los alumnos participaron desde la selección del nombre, el contenido y el diseño, hasta la negociación con proveedores e impresores y el ensamblaje y distribución del mismo. [Ver anexo 2]

Para llevar a cabo estos proyectos, se organizan comisiones que, con la supervisión y guía del profesor y con el apoyo que el profesor adjunto pueda proporcionar, se encargarán de analizar todos los requerimientos del evento o actividad y de plantear acciones para cumplirlos. Lo anterior implica recaudación de fondos, elaboración de solicitud de recursos técnicos, audiovisuales, etc. Todo esto permite a los alumnos constatar, a partir de su propia experiencia, la importancia e implicaciones (administrativas, económicas, organizacionales) de los eventos académicos, de modo que se formen también en la práctica y no sólo en la teoría.

Impartición del curso

I. Pensar en América Latina

Una vez aclarada la forma de trabajo, procedemos a leer a algunos estudiosos de la realidad latinoamericana. La intención aquí es destacar los aspectos que se relacionan más con la clase y con la labor del investigador, así como ver distintas aproximaciones a las problemáticas de la región.

El primero es José Martí con el texto *Nuestra América*. Su importancia radica en que incita a ponernos a trabajar para construir una América Latina distinta, de la que podamos apropiarnos a través de su conocimiento:

El premio de los certámenes no ha de ser para la mejor oda, sino para el mejor estudio de los factores del país en que se vive. En el periódico, en la cátedra, en la academia, debe llevarse adelante el estudio de los factores reales del país [...] conocer el problema después de conocer sus elementos es más fácil que resolver el problema sin conocerlo.⁴

Posteriormente, se revisa “Ser como ellos” de Eduardo Galeano. Esta lectura hace una reflexión y una crítica sobre la tendencia de los países latinoamericanos a seguir los modelos de vida de los países ricos del mundo, desde los modelos económicos hasta la deshumanización:

Los sueños y las pesadillas están hechos de los mismos materiales, pero esta pesadilla dice ser nuestro único sueño permitido: un modelo de desarrollo que desprecia la vida y adora las cosas. [...] Las ciudades del Sur del planeta son como las grandes ciudades del Norte, pero vistas en un espejo deformante. La modernización copiona multiplica los defectos del modelo.⁵

El último texto es “América Latina: el neoliberalismo sin rostro humano” de Agustín Cueva. El autor hace un recuento a través de datos económicos duros, de la pérdida de la dignidad al interior de los países de la región lo cual resulta en más pobreza y marginalidad:

La década de los ochenta no fue sólo un decenio perdido para el desarrollo económico y social de la región, sino que también marcó la hora de la humillación. [...] Las ideas de soberanía, de cierto decoro y dignidad, van convirtiéndose en piezas de arqueología. ¿A cambio de algo “angible” por lo menos? Hasta ahora pareciera que no. [...] Y es que

⁴ José Martí. “Nuestra América”, en: Bolívar, Simón y Martí, José. *Nuestra América*. México, UNAM, 2003, p. 63.

⁵ Eduardo Galeano. “Ser como ellos”, en: *La Jornada*. México, 13 de Octubre de 1991, p. 1-3.

cuando la indignidad se multiplica, la oferta aumenta y los precios bajan como corresponde a cualquier economía mercantil.⁶

⁶ Agustín Cueva. —“América Latina: el neoliberalismo sin rostro humano”, en: *La hora*. Quito, 30 de julio de 1991, p. 2

II. ¿Qué es la Filosofía?, ¿Qué es la historia?, ¿Qué es la Literatura?

1. ¿Qué es la Filosofía?

A través de la lectura de la "Introducción" a la *Introducción a la Filosofía* de Leopoldo Zea, se destaca la importancia de la filosofía como base del conocimiento. Nos admiramos y queremos conocer aquellas cosas que no nos son familiares, tratamos entonces de entenderlas, de saber qué son, intentamos colocarlas dentro del orden de objetos que sí conocemos, es decir dentro de nuestro horizonte.

El horizonte puede ser personal; habrá un conjunto de cosas familiares únicamente por una persona y no otra. El horizonte puede ser profesional, cosas que sólo podrán ver determinados profesionistas, mientras no podrán ver otras dentro de esa profesión. El horizonte puede ser nacional. Una nación y sus nacionales verán los objetos dentro del horizonte que les es familiar. El horizonte puede también ser temporal [...] Si cada época tiene sus horizontes propios; entonces también cada época tiene sus problemas propios.

Por otro lado, se destaca que el conocer no es una labor inocente como planteó Pitágoras al definir a la Filosofía como afán de saber libre y desinteresado, por el contrario, tengamos conciencia de ello o no, lo que queramos conocer y el método que utilicemos para hacerlo, así como los resultados de esta tarea estarán orientados por una ideología⁷: cada resultado de nuestra investigación, favorecerá a un sector de la sociedad al tiempo que perjudicará a otro.

Las preocupaciones de cada filósofo dan cuenta de lo anterior. Por ejemplo, para Platón, un idealista, la filosofía es la más alta ascensión de la personalidad y la sociedad humana por medio de la sabiduría, sin embargo, no considera que todas las personas sean capaces de conocer, esto beneficia a quienes están mejor ubicados dentro de este sistema y perjudica a todos aquellos que no están en una buena posición o cuya alma no es apta para adquirir conocimientos y llegar a la sabiduría (como las mujeres o los esclavos).

Epicuro a diferencia de Platón, es materialista y considera que la filosofía existe para resolver los problemas más urgentes de los seres humanos, comenzando por satisfacer sus necesidades materiales, como la regeneración física después del desgaste

⁷ Se entiende a la ideología como un sistema de ideas y teorías elaboradas por los ideólogos (elementos pensantes de las clases sociales) que reflejan las relaciones económicas de la sociedad desde las posiciones de una clase social determinada, contribuyendo así a la reproducción o destrucción del sistema. Existe una tendencia de la clase social dominante a la construcción teorías que deforman y reflejan falsamente la realidad, aunque esta tendencia no les es exclusiva.

de la vida diaria. Para él, cualquiera es capaz de conocer sin importar sexo, raza o condición social.

De esta forma, podemos ubicar cuatro modelos fundamentales del proceso de conocimiento donde entran en juego tres elementos: sujeto, objeto y conocimiento producido. Los primeros tres modelos son planteados por Parménides en el “Poema del Ser”:

1. El ser es y el no ser no es (idealismo subjetivo)
2. El ser es y el no ser es (idealismo objetivo)
3. El ser y el no ser son una y la misma cosa (materialista)

Cabe aclarar que el ser, en este contexto, hace referencia a las ideas, al alma o espíritu; el no ser remite a la materia.

El primer modelo no admite la existencia del mundo material. En el proceso de conocimiento, el sujeto es el agente activo y el objeto, pierde su existencia. Como establece Berkeley al decir “ser es ser percibido”, para el sujeto sólo existe lo que puede percibir a través de los sentidos, y lo que capta no es materia, sino ideas. Si el sujeto no percibe la realidad, ésta no existe. Aquí, las ideas son la realidad y el sujeto es un alma en la que se encuentran las ideas que son eternas e inmutables, son lo único que permanece. La realidad es, en última instancia, creación del sujeto, conduciendo finalmente al solipsismo⁸. Por lo anterior, este modelo es llamado idealismo subjetivo, como sus detentores están Parménides y George Berkeley.

El segundo modelo admite la existencia de lo material independiente del sujeto, sin embargo, considera que la materia es creada por un ser supremo, que al final de los tiempos todo lo existente volverá a este ser supremo y que es este ser supremo el que rige y determina lo existente. Es llamado idealismo objetivo porque si bien admite la existencia de lo material, recae en el idealismo al considerar que todo está determinado por un ser (idea, alma o espíritu) supremo que se encuentra fuera de esta realidad. Como representantes de este modelo podemos considerar a Pitágoras, Platón y Sócrates.

⁸ El solipsismo plantea que el sujeto o yo individual, es la totalidad de la realidad y que el resto de la realidad, incluidas las demás personas, son representaciones suyas y no tienen una existencia independiente de él, por lo tanto, el sujeto es lo único que existe, está solo en el mundo.

El modelo materialista donde sujeto y objeto existen y son materia, es retomado y desarrollado por Adam Schaff en su obra *Historia y verdad*. Este autor diferencia dos tipos de modelos materialistas (considera al idealismo subjetivo y objetivo en un mismo modelo).

Por un lado, estará nuestro tercer modelo llamado materialista mecanicista, representado por Demócrito, Epicuro, Lucrecio Caro, Locke y Feuerbach donde: «el objeto de conocimiento actúa sobre el aparato perceptivo del sujeto que es un agente pasivo, contemplativo y receptivo [...] cuyo papel en la relación cognoscitiva es registrar los estímulos procedentes del exterior a modo de espejo.»⁹ Es decir la realidad, u objeto es ajena al sujeto, éste sólo percibe lo que el objeto le permite captar a través de sus sentidos y lo registra tan fielmente como sea posible en una acción mecánica. A este modelo también se le conoce como teoría del reflejo.

El cuarto modelo llamado materialista dialéctico, también admite la existencia objetiva de sujeto y objeto, uno no depende del otro para existir, sin embargo, actúan el uno sobre el otro, interactúan en la práctica social. Se retoma del idealismo la parte activa del sujeto dentro del proceso de conocimiento, pero el objeto también es activo, ya no es visto como ajeno al sujeto:

Al principio de la preponderancia de uno de los elementos en la relación cognoscitiva opone el principio de su interacción. Aquí, de modo contrario al modelo mecanicista del conocimiento para el que el sujeto es un instrumento que registra pasivamente el objeto, se atribuye un papel activo al sujeto que a su vez está sometido a condicionamientos diversos, en particular a determinismos sociales, que introducen en el conocimiento una visión de la realidad transmitida socialmente.¹⁰

En este modelo la naturaleza existe independiente al sujeto, pero para éste sólo existe en su relación con él. Heráclito y Marx son los principales representantes de esta línea de pensamiento.

Cabe mencionar que el pensamiento idealista ha sido representado históricamente por los ideólogos de los sectores dominantes de la sociedad, pues al plantear que el sujeto no tiene un papel en la creación y transformación del mundo, elimina toda posibilidad de intervención humana para transformar el mundo; además, la preocupación del idealismo nunca está centrada en necesidades materiales, sino en

⁹ Adam Schaff. «Los tres modelos del proceso de conocimiento», en: *Historia y verdad*, México, Grijalbo, 1974, p. 83-84.

¹⁰ *Ibid.* p. 86

necesidades espirituales, los sufrimientos humanos no son remediables humanamente. Dado lo anterior, este modelo es muy conveniente para quienes están favorecidos por el orden actual de cosas, el *status quo*. El pensamiento dialéctico por su parte, abre la puerta a la transformación de las condiciones sociales y naturales por parte de la sociedad, por lo cual ha sido menospreciado y desacreditado por quienes no consideran conveniente una transformación de la realidad.

Es la última opción la que se propone para la investigación en ciencias sociales y humanidades, en particular en el CELA, pues es la que se considera mejor para el estudio de la realidad, además de ser congruente con los objetivos de la carrera¹¹. El sujeto y el objeto son una y la misma cosa, el investigador no sólo debe ser un espectador de la realidad que estudia y dedicarse a duplicar esta realidad a través de su labor. Al tiempo que somos parte de esta realidad, el conocimiento que sobre ella aportemos, debe contribuir a transformarla y, por lo tanto, modificar nuestras condiciones de vida.

2. ¿Qué es la historia?

Para trabajar este tema se utilizan los trabajos de Carlos Pereyra y Adolfo Gilly publicados en el libro *Historia, ¿para qué?* El texto de Pereyra nos dice que la Historia es comprender y hacer comprender el pasado, retomando a Edward H. Carr: “Hacer que el hombre pueda comprender la sociedad del pasado, e incrementar su dominio de la sociedad del presente, tal es la doble función de la Historia”¹². Para Carr, los hechos hacen la historia, pero es la interpretación de estos hechos lo que hace la investigación histórica.

El problematizar sobre la Historia, su función y legitimidad, es importante para todo estudiante del Colegio ya que sin importar el tema que se trabaje, es necesario el saber histórico. Aún si se estudia desde la perspectiva de la Literatura o la Filosofía, el conocer las circunstancias en que se desarrolló cierto fenómeno, es la base para comprender su complejidad.

Preguntarse por la Historia es hablar de su utilidad, pues además de tener validez y legitimidad teórica en sí misma, tiene una utilidad ideológico-política, el saber histórico está siempre inmerso en la lucha de clases: “No hay discurso cuya eficacia sea

¹¹ El objetivo de transformar la región latinoamericana y caribeña se describe en la introducción del presente trabajo.

¹² Carlos Pereyra. —Historia, ¿para qué?”, en: *Historia, ¿para qué?* México, Siglo XXI, 1980, p. 26.

puramente cognoscitiva; todo discurso histórico interviene (se inscribe) en una determinada realidad social donde es más o menos *útil* para las distintas fuerzas en pugna.”¹³

Debemos tener presente que las clases sociales utilizan el pasado como fuente de legitimidad, en palabras de Pereyra —la historia es sometida a una intensa explotación ideológica”. Para complementar esta tesis, Gilly habla de que la historia trata de las relaciones sociales y éstas son a su vez relaciones de poder, por lo tanto el historiador puede asumir dos posturas frente a las relaciones sociales, la primera es justificarlas al explicar los acontecimientos como inmutables y naturales, y la segunda es criticándolas al mostrarlas como cambiantes y transitorias: —Entre la crítica radical y el discurso del poder establecido oscila el *por qué* de todas las historias y, en consecuencia, su *para qué*.”¹⁴

La historia para Gilly significa reconstruir intelectualmente el curso de los hechos y explicar el por qué fueron así y no de otro modo. Sin embargo, no siempre se actúa de esa forma, la historia oficial elaborada por las instituciones del Estado y sus ideólogos, muestra una versión del pasado que justifica y prolonga la dominación de quienes detentan el poder, es un discurso del poder.

La historia se convierte, en este punto, en un instrumento privilegiado para la legitimación y conservación de la *comunidad ilusoria* entre los de arriba y los de abajo. Es la historia del Estado, la historia de *todos*, narrada por los ideólogos de la comunidad superior, que se apodera incluso de los héroes de los otros (cuando no puede suprimirlos del todo) y les expropia su historia. La racionalidad de la comunidad superior, que es la de su dominación, se convierte en la *razón* universal e intemporal (tanto que sus integrantes llegan a considerarse *gente de razón* y los demás, los *naturales*). Sus motivaciones de grupo o de clase se vuelven los fines de la comunidad o de la nación.¹⁵

Por otro lado, está la historia crítica que rescata la voz de los dominados, explica las relaciones de poder desde su raíz material. Esta es la historia que se propone, no se trata pretender neutralidad, ni de juzgar a buenos y malos o buscar héroes y villanos. No se pueden omitir las contradicciones y —malas caras” de la clase dominada, debemos ir más allá de los aciertos y fracasos, encontrar los componentes económico-políticos e ideológico-culturales de la totalidad social y explicarla, aún en sus fallas y virtudes, ya que sólo conociendo la realidad podremos transformarla.

Así pues, es tarea de la investigación histórica recuperar el movimiento global de la sociedad, producir conocimientos que pongan en crisis las versiones ritualizadas del

¹³ *Ibid.* p. 13.

¹⁴ Adolfo Gilly. —La historia como crítica o como discurso del poder”, en: *Historia, ¿para qué?* México, Siglo XXI, 1980, p. 200

¹⁵ *Ibid.* p. 210.

pasado y enriquecer el campo temático incorporando las cuestiones suscitadas desde la perspectiva ideológica del bloque social dominado.¹⁶

3. ¿Qué es la Literatura?

Huberto Batis define a la Literatura como una construcción del hombre donde se mezclan y reflejan en cierta forma elementos del mundo real con elementos de mundos posibles e imaginarios: «Literatura es una plasmación verbal, proferida o impresa, un objeto acústico o una escritura que ofrece la imagen del mundo del poeta a los ojos y oídos de quien la contempla sensorial y conceptualmente.»¹⁷

Para este autor, las obras literarias tienen a la vez un valor estético (es una expresión lúdica, representa la realidad a través un movimiento lúdico, de *hacer como si*, el lector debe hacer como que lo que lee es cierto, lo que le permite cautivar, transmitir sentimientos, comulgar con el autor), un valor intelectual (es un «serio saber» y puede ser asumida como una forma de conocer, de informarnos) y un valor ético (presentar las distintas formas de ser de los personajes sin juzgarlos, deja para el lector esa tarea).

Los valores le dan contenido a la obra, pero el contenido lleva consigo la forma, estos dos aspectos son indivisibles. Debe haber correspondencia entre la forma y el contenido pues forman una unidad compleja y viva, sólo su unión es la creatura. De acuerdo a esta concepción, las obras, además de tener un sentido, tienen sonido, tono, ritmo, acentuación, todo ello también expresa la actitud del escritor, es decir, también caracteriza a la creatura que lo crea.

En la literatura la interioridad del contenido se ofrece en las imágenes que alimentan lo sensorial, y por sobre la imagen, la metáfora, que se eleva de las profundidades del alma, el símbolo que la continúa y la expande, al mito que la condiciona y vuelve coherente, son los modos forzosos e intransferibles (no traducibles) de darse el contenido.¹⁸

Muchas veces, los alumnos se quedan en el contenido, buscan sólo los vínculos entre la obra y la realidad, quieren ver en la primera un reflejo de la segunda. Si pensamos sólo en el contenido, éste no precisa de ser enunciado de esa manera particular, puede expresarse lo mismo sin necesidad de recurrir a la ficción. Pero en la literatura, el contenido se nos da en el lenguaje mismo, en la selección de unas palabras

¹⁶ Carlos Pereyra. *Op. Cit.* p.24

¹⁷ Huberto Batis. ¿Qué es la literatura?, en: Alcalá, Antonio y Batis, Huberto. *La comunicación humana y la Literatura*. México, ANUIES, 1972, p. 1

¹⁸ *Ibíd.* p. 9.

y no otras, en hacer una novela, un cuento o un poema, eso también nos habla de las intenciones del autor. Por ejemplo, un autor que vive una dictadura donde los discursos provienen de una sola voz, puede presentar un texto narrado a varias voces, y más allá del contenido de la obra, la forma ya nos está diciendo algo.

Comprender un lenguaje significa aprehender sus signos en conexión, en un contexto de experiencia. La capacidad de conectar y de interpretar depende de la capacidad de reconocer lo significativo de los signos empleados.¹⁹

Es fundamental hacer hincapié en que el texto literario no se basta a sí mismo, necesita de un creador (escritor), una creatura (obra) y un re-creador (lector). Se presenta como un acto de comunicación, de comunión entre los tres elementos y para que se dé la comunicación, es importante que el lector sea suficientemente capaz de percibir aquello que el creador le ofrece, necesita ser un buen lector:

Toda lectura de textos literarios debe dominar el uso que se hace de las palabras en literatura (como en música el de los sonidos, en pintura el de los colores, en la arquitectura el de los materiales, etc.), porque la palabra usada con fines literarios –dice Amado Alonso- expresa, no sólo enuncia o describe significado; es indicio de la intencionalidad del escritor, el cual quiere conmover, persuadir, contagiar estados de ánimo.²⁰

Batis considera que la función de la literatura, particularmente de la poesía, es encontrar un sentido a la naturaleza y representar su belleza, pero no puede quedarse ahí, la literatura no se queda en lo lúdico, va más allá, no es neutra, el autor toma partido:

Hay pues pluralismo literario: literatura ligada a ideologías –buenas y malas éticamente-, teñida de políticas históricamente aceptables o condenables, vehículo de misticismos –el nuestro o el del vecino-. Literatura valiosa por su virtud general humana como las grandes obras maestras de la literatura, y otra que, desde el punto de vista que se la mire, deba ser enjuiciada, negada, desterrada, proscrita. [...] la Literatura con mayúscula es aquella que quiere encontrar el sentido del mundo y reflejar su belleza.²¹

Jean Paul Sartre por su parte, separa a la literatura en prosa y poesía. Considera que la primera permite al artista expresar claramente sus pasiones, pero la poesía convierte a las palabras en objetos y en ellos ya no se ven con claridad las pasiones del artista, a pesar de que se encuentran ahí; equipara la poesía con la pintura o la escultura, en ellas la obra es objeto que representa los significados más que expresarlos; en la prosa las palabras designan a los objetos.

¹⁹ *Ibid.* p. 7.

²⁰ *Ibid.* p. 5.

²¹ *Ibid.* p. 11.

Esta diferencia lo lleva a exentar a la poesía de ser literatura comprometida: «Indudablemente, la emoción, la pasión misma -¿y por qué no la cólera, la indignación social o el odio político?-, participan en el origen del poema. Pero no se expresan en él, como en un libelo o una profesión de fe.»²²

A la prosa, por el contrario le adjudica la obligación de comprometerse por que para él hablar, incluso callar ante una situación, es actuar, es transformar. Cree que todo aquello que se nombra pierde su inocencia, si se habla de la conducta de un individuo, ese individuo se verá a sí mismo, sabrá que otros han visto su conducta y eso lo transformará, seguirá actuando igual (aunque con conocimiento de causa) o actuará diferente. Sartre agrega que el prosista debe plantearse el objetivo de revelar el hombre a los demás hombres para que éste asuma sus responsabilidades, por lo tanto, si pretende un cambio, el prosista no puede escribir de temas al azar, debe elegir dónde y qué quiere transformar.

Así el prosista es un hombre que ha elegido cierto modo de acción secundaria que podría ser llamada acción por revelación. [...] El escritor «comprometido» sabrá que la palabra es acción; sabe que revelar es cambiar y que no es posible revelar sin proponerse el cambio.²³

Este autor también nos habla sobre la importancia de la forma, considera que no se es escritor porque se haya decidido decir algo, sino porque se ha elegido decirlo de cierta manera, con cierto estilo. Para él, primero se decide qué escribir y después cómo se escribirá, pues considera que el surgimiento inagotable de nuevos problemas exigen al artista nuevos lenguajes, nuevas técnicas: «La armonía de las palabras, su belleza y el equilibrio de las frases disponen las pasiones del lector sin que éste lo advierta [...] En la prosa, el placer estético es puro únicamente cuando viene de añadidura.»²⁴

Finalmente, no omite aclarar que el estar comprometido no transforma al escritor en un buen escritor, sin embargo éste debe escribir como si todo el mundo fuera a leerlo, debe realizar una labor autocrítica y no esperar que el tiempo le diga que sus razonamientos son erróneos cuando pudo haberlo descubierto por sí mismo, debe preguntarse la causa de su escritura. Así, quien pretenda analizar su obra, también debe repetirse esta pregunta, por qué se escribe y por qué se escriben esas cosas y con esa forma.

²² Jean Paul Sartre. «¿Qué es escribir?», en: *¿Qué es Literatura?* Buenos Aires, Losada, 1969, p. 50.

²³ *Ibid.* p. 53.

²⁴ *Ibid.* p. 55.

Pero, ya que para nosotros un escrito es una empresa, ya que los escritores son vivos antes que muertos, ya que creemos que hay que procurar tener razón en nuestros libros y que, incluso, si los siglos nos quitan esa razón después, no hay razón para que nos la quitemos por adelantado; ya que entendemos que el escritor debe comprometerse por completo en sus obras y no proceder con una pasividad abyecta, exponiendo sus vicios, sus desdichas y sus debilidades, sino con una voluntad decidida y con una elección, como esa empresa total de vivir que somos cada uno; en estas condiciones, conviene que volvamos a abordar este problema desde el principio y que nos preguntemos a nuestra vez: ¿por qué se escribe?²⁵

Para darles algunas otras herramientas a los alumnos que pretenden abordar sus investigaciones desde la literatura, propuse al profesor la revisión del texto —“El concepto de ficción” de Juan José Saer. Aquí se reflexiona sobre el uso de la ficción como una aproximación a la complejidad de la realidad, como una forma de hablar de la realidad sin la necesidad de que lo que decimos sea verificable. Como diría Juan Rulfo —“La literatura es una mentira que dice la verdad”.

Saer se opone a ver a la ficción y la verdad como opuestos. El recurrir a la ficción, el utilizar información ficticia como datos verídicos, es parte de la creación literaria que mezcla lo empírico y lo imaginario. Así, en la ficción el lector hace como si lo que leyera fuera cierto, cree lo que se le dice en tanto que ficción, pero puede aprender de ello verdades sobre lo real. No se trata ya de un simple entretenimiento, define a la ficción como una antropología especulativa, es decir, un estudio de las verdades del hombre a partir de la imaginación.

Pero que nadie se confunda: no se escriben ficciones para eludir, por inmadurez o irresponsabilidad, los rigores que exige el tratamiento de la “verdad”, sino justamente para poner en evidencia el carácter complejo de la situación, carácter complejo del que el tratamiento limitado a lo verificable implica una reducción abusiva y un empobrecimiento. Al dar un salto hacia lo inverificable, la ficción multiplica al infinito las posibilidades de tratamiento.²⁶

Un ejemplo claro de realidad compleja es el horror. En una América Latina que ha sufrido tanto desde dentro y desde fuera, la literatura ha sido una aliada, un instrumento que permite rebasar los límites del lenguaje textual. Hay veces que no es suficiente nombrar los hechos, enumerarlos y acumularlos, porque sus consecuencias no se quedan en ellos, el enunciarlos no abarca su complejidad. Es en este punto donde retomamos lo dicho por Sartre sobre que los nuevos problemas exigen la creación de nuevos lenguajes. Ricardo Piglia lo expresa así:

²⁵ *Ibid.* p. 61

²⁶ Juan José Saer. “El concepto de ficción”, en: *El concepto de ficción. Textos polémicos contra los prejuicios literarios*. México, Planeta, 1999, pp. 11-12.

Hay un punto extremo, un lugar –digamos- al que parece imposible acercarse. Como si el lenguaje tuviera un borde, como si el lenguaje fuera un territorio con una frontera, después del cual están el desierto infinito y el silencio. ¿Cómo narrar el horror? ¿Cómo transmitir la experiencia del horror y no sólo informar sobre él? [...] La literatura muestra que hay acontecimientos que son difíciles, casi imposibles de transmitir, y suponen una relación nueva con los límites del lenguaje. [...] Tal vez lo estudios literarios, la práctica discreta y casi invisible de la enseñanza de la lengua y de la lectura de textos pueda servir de alternativa y de espacio de confrontación en medio de esta selva oscura.²⁷

²⁷ Ricardo Piglia. "Fres propuestas para el próximo milenio y cinco dificultades", en: *Casa de las Américas*, No. 222, Cuba, enero-marzo, 2001, pp. 19-20. URL: <http://www.casa.cult.cu/publicaciones/revistacasa/222/piglia.htm> [Consultado en abril de 2011]

III. Introducción al diseño de investigación

1. El estado del problema

Conocer, en la metodología de las ciencias sociales, significa apropiarnos por medio de la mente de lo que el fenómeno tiene de concreto²⁸. Los fenómenos sociales como objetos de estudio, son creados por nosotros, es decir, existen en la realidad, pero ahí no pueden aislarse de sus relaciones con otros fenómenos, otros momentos históricos, otros actores, etc. Lo que hace el investigador es justamente abstraer los fenómenos de la realidad, crear un objeto de estudio al separarlos de ésta a través de poner límites temporales y espaciales, de elegir un grupo de actores sociales que participan de él, etc., pero este proceso lo hace mentalmente. En otras palabras, el **objeto** de investigación es *construido* por el **sujeto** investigador.

Dado lo anterior se concluye que el sujeto no puede ir directamente a la realidad porque el objeto no existe ahí, y por otra parte porque algunas veces se estudian fenómenos acontecidos hace mucho tiempo o que se encuentran muy alejados geográficamente y al ser la clase un simulacro de investigación académica, no se cuentan con los recursos para asistir al lugar de los hechos.²⁹

Tenemos tres formas de conocer cuya combinación nos ayudan a sortear estos obstáculos:

1. La experiencia directa: contacto directo con el fenómeno.
2. La reflexión: operaciones mentales (dudar, creer, razonar, etc.) que nos llevan a afirmar las características del fenómeno aún sin la experiencia directa sobre éste o basada en ella.
3. Experiencia acumulada: consulta del conocimiento acumulado sobre el fenómeno en diversas fuentes (teoría, narrativa, documentales, etc.)

Ante la imposibilidad de ir directamente al fenómeno, debemos “rodear”, es decir armarnos de técnicas y un método, así como dominar los procesos administrativos necesarios para interrogar al cuerpo del saber. Dicho cuerpo está representado por una masa de datos que poseen un carácter social e histórico (podemos encontrarlos en libros, revistas, periódicos, documentales, narrativa, etc.):

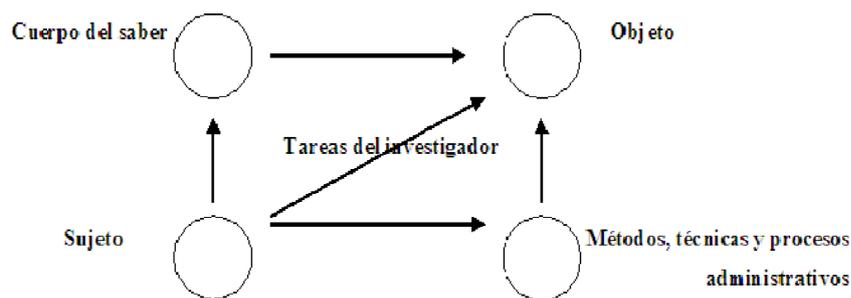
²⁸ Al hablar de lo concreto mental nos referimos a la representación de la diversidad unificada, al mostrar cómo es que se relacionan las partes de un fenómeno para formar su unidad.

²⁹ Es importante mencionar aquí, que aunque se pudiera ir al lugar y momento en que sucede el fenómeno, la sola recopilación de datos directos, no sería suficiente para entenderlo y explicarlo (analizar, abstraer y representar lo que ese fenómeno tiene de concreto).

Los datos de la intuición y de la representación están dados no sólo por aquella información que ya existe en forma de cifras o tablas estadísticas, o bien en términos o conceptos, sino por los datos y percepciones aportados por el propio investigador por medio de encuestas, entrevistas y de la observación directa³⁰.

Al cuestionar a los datos encontraremos dos tipos de déficit del saber, uno es el subjetivo, lo que el investigador ignora pero que sí tiene respuesta en el cuerpo del saber; el otro déficit es el objetivo, preguntas que no encuentran respuesta o cuya respuesta es inacabada o no satisface nuestra curiosidad, si esto sucede se pasa de una pregunta a un problema, es ahí donde realmente inicia la labor de investigador, al tratar de aportar un nuevo conocimiento o mejorar el existente:

El propósito inicial es darse cuenta hasta dónde se ha avanzado en el conocimiento de ese objeto de estudio y en particular de las limitaciones, de las deficiencias, para enseguida captar las diferentes posiciones o puntos de vista y los problemas y soluciones que se hayan planteado [...] O sea, la tarea del teórico es la de transformar los datos de la intuición viviente y de la representación en conceptos, modelos, teorías o leyes.³¹



Así podemos decir que el sujeto investigador tiene tres tareas:

1. Ascender de lo abstracto (el fenómeno separado de sus relaciones en la realidad y dividido en sus partes esenciales) a lo concreto mental (representación ordenada de las partes que explica el funcionamiento del objeto), es decir, representar por medio de la mente lo que la realidad tiene de concreto.
2. Problematizar, preguntar hasta encontrar un problema.
3. Tratar de dar solución al problema o problemas encontrados, es decir enriquecer la teoría, el conocimiento existente.

Para realizar sus tareas, el sujeto debe tomar en cuenta que existen situaciones internas y externas del sujeto. Las situaciones internas están dadas por los hábitos de

³⁰ Alfredo Tecla. "Los datos de la intuición viviente, de la representación y el diseño de investigación", en: *Metodología de las ciencias sociales. Diseño de investigación I*. México, Ediciones Taller Abierto, 1978, p. 174

³¹ *Ibidem*.

estudio, la disciplina, la formación académica, las capacidades y fallas personales; se trata de factores que sólo el investigador puede controlar y desarrollar. Las situaciones externas son las dadas por alguien más, por la persona o institución a quien deben entregarse los resultados de la investigación (el tiempo, el presupuesto, las políticas de investigación y las condiciones de trabajo, las condiciones sociales, la ideología dominante, la accesibilidad a la información, etc.)

2. Generalidades sobre el Método

La filosofía de la praxis de Adolfo Sánchez Vázquez

En este punto es necesario reafirmar la idea de que el objetivo de la investigación (y el consecuente enriquecimiento de la teoría existente) es transformar al mundo³², siempre considerando que teoría y práctica no son actividades desvinculadas, sino dos partes de un mismo proceso: la praxis.

La filosofía de la praxis considera en unidad indisoluble el proyecto de emancipación, la crítica de lo existente y el conocimiento de la realidad a transformar.

El gozne en que se articulan estos tres momentos es la praxis como actividad real orientada a un fin. Se trata de transformar el mundo (proyecto o fin) con base en una crítica y un conocimiento de lo existente. El problema teórico (filosófico) fundamental es, por tanto, el problema práctico de la transformación del mundo humano, social; o sea: el de la autoproducción o cumplimiento del hombre, en un contexto histórico-social dado, *en y por* la praxis.³³

No queremos decir con esto que la teoría no es válida en sí misma, sino que al no ser desinteresada, siempre va a colaborar con unos y perjudicar a otros, por lo tanto, lo mejor es que al elaborarla, se tenga conciencia de este hecho y se pueda encaminar a un fin determinado: transformar. Debe ser la praxis la que determine la teoría: ~~No~~ se trata, pues, simplemente de la conciencia de la relación teoría-praxis por los efectos prácticos que produce, sino de la inserción de la teoría misma en la transformación del mundo.”³⁴

Retoma de Marx el problema de las filosofías anteriores que sólo explican al mundo, y recupera también la necesidad de transformarlo. Sánchez Vázquez pone el énfasis en la teoría y su alianza con los dominados, como el inicio del cambio. No podemos olvidar que el proletariado –los dominados- no siempre tienen el tiempo ni la preparación necesarios para ver las contradicciones que los llevan a encontrarse en esta

³² Al respecto, el autor menciona: –El hecho de que la teoría sea contemplación y no la acción real misma, no significa que no mantenga cierta relación con la praxis, aunque sólo sea por contribuir a que el mundo permanezca como está.” En: Adolfo Sánchez Vázquez. “La filosofía de la praxis como nueva práctica de la Filosofía”, en: *Cuadernos Políticos*, número 12, México, D.F., editorial Era, abril-junio, 1977, p. 65.

³³ *Ibid.* p. 66.

³⁴ *Ibidem.*

situación, por lo tanto, es labor de los científicos sociales proporcionar la teoría que haga patentes estas contradicciones e incluso, proponga medios para superarlas.

Justamente es la necesidad de que la filosofía de la praxis se integre en la praxis misma (o sea, cumpla la función práctica que le corresponde) la que determina el cumplimiento de las funciones anteriores: como crítica de la realidad existente y de las ideologías; como compromiso con las fuerzas sociales que ejercen la crítica real; como laboratorio de los conceptos y categorías indispensables para trazar y aplicar una línea de acción; como conciencia de sí misma para elevar la racionalidad de la praxis y finalmente como autocrítica que le impida alejarse de la acción real, paralizarse o arrojarse en la utopía o la aventura.³⁵

Estas reflexiones nos ayudan a desentrañar la confusión que tienen algunos alumnos al homogeneizar (y prácticamente igualar) la militancia o activismo con la labor intelectual —comprometida—. Ninguna es más o menos válida que la otra, sin embargo, no son inseparables. El intelectual comprometido transforma el mundo a partir del conocimiento que aporta sobre éste, crea las teorías necesarias para sustentar la acción de la clase con la se ha comprometido; la militancia, por su parte, es opcional, es otra forma de transformar la realidad.

El hecho de que algunos activistas o militantes desprecien la labor teórica o se limiten a aprender únicamente aquello que es útil a la revolución proletaria, empobrece y castra el conocimiento de la sociedad en toda su complejidad. Asimismo, los teoristas que se aíslan del mundo están incapacitados para comprenderlo e interpretarlo, y mucho más para transformarlo.

La filosofía de la praxis por sí sola no transforma nada; no es acción real, práctica, pero puede contribuir a la praxis.

[...] Falso dilema, pues no se trata de tener que decidir entre interpretación y transformación, o entre teoría y praxis, sino de optar por la teoría adecuada "cuando de lo que se trata es de transformar el mundo". En este caso: la que sirve a esta transformación. La transformación del mundo, de la realidad humana y social se presenta, pues, como un *fin u objetivo último al que han de ajustarse tanto el pensamiento como la acción*. Este fin es, en definitiva, la expresión del interés de una clase social —el proletariado— que sólo puede emanciparse —y con ello toda la humanidad— transformando consecuentemente la realidad. Se trata de un fin que nace de la praxis histórica misma y que sólo puede realizarse prácticamente, con una acción práctica que *requiere cierta teoría*. La racionalidad de esta praxis no radica sólo en el conocimiento del objeto sino también en su ajuste a ese fin último a través de su inserción en la praxis que lo realiza. No cualquier acción real (cualquier movimiento obrero) resulta racional; se requiere que se ajuste al interés de clase fundamental que se expresa en ese fin último. Y para ello la praxis necesita de la teoría.

*Pero no de cualquier teoría, sino de aquella que implica una transformación radical en la filosofía misma: no sólo por el objeto que capta (la praxis, o el ser que se constituye en la praxis), o por el modo de captarlo (objetivo, científico) sino muy especialmente por el modo de ejercerse esta filosofía: como teoría que se inserta en la praxis misma.*³⁶

³⁵ *Ibid.* p. 68.

³⁶ *Ibidem.* [Las cursivas son mías]

El autor no omite que el optar por hacer este tipo de teoría responde a un interés ideológico³⁷, pero con conciencia de este hecho. Además, como ya se mencionó, cada decisión que tomamos, desde la elección del tema hasta los teóricos que respaldarán nuestras propuestas, responden a una orientación ideológica que no es exclusiva de esta filosofía: —Se han registrado y se registran otras opciones ideológicas que determinan otras prácticas filosóficas cuando de lo que se trata es de conservar el mundo, o de transformarlo limitadamente de acuerdo con los intereses particulares de una clase social.³⁸

Este punto es fundamental para la labor de los científicos sociales, nunca podemos perder de vista la estrecha relación entre ciencia e ideología. El conocimiento existente y el que está en proceso de creación así como los procesos culturales, el arte etc., pueden ser manipulados, filtrados o destruidos de acuerdo al interés de la clase dominante (que es la que tiene mayor poder de controlar, a través de financiamientos, las industrias que los crean y distribuyen) o de la clase dominada. Los seres humanos somos producto de las relaciones sociales, y éstas a su vez están determinadas por los grupos o clases sociales en los que vivimos, nuestros pensamientos y acciones, nuestra existencia toda está permeada por la ideología.

Todo aquello que nutre al cerebro que piensa está determinado por estas relaciones [de grupo o clase]. Independientemente de sus capacidades individuales, cuando el ser humano se construye en sujeto de investigación, realiza su práctica investigativa a partir de las teorías, corrientes o conceptos que le han sido inculcados, muchos de los cuales no son conscientes. De hecho, los diferentes sujetos construyen sus objetos en forma diferente, según la teoría que adopten.³⁹

3. La Teoría General de la Sociedad

Para este apartado se realiza un breve recorrido por algunas de las teorías más socorridas en las ciencias sociales, a saber, el positivismo, el relativismo y el método dialéctico:

³⁷ —Así pues, la filosofía de la praxis supone una opción ideológica, un punto de vista de clase. Y de acuerdo con esta opción, tiene que dejar de limitarse a contemplar o interpretar el mundo y contribuir a su transformación. La teoría (la filosofía) arranca de esta opción, de la praxis misma y cumple una función práctica, y por esta inserción consciente, buscada, su práctica como filosofía cambia radicalmente.” En: *Ibid.* p. 67.

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ Alfredo Tecla. *Metodología I. Teoría de la construcción del objeto de estudio*. México, Instituto Politécnico Nacional, 2006, p. 19

Es aquí donde surgen las principales diferencias entre las distintas corrientes ideológicas. Las principales variantes son: *a)* aquella que tiene por objetivo la sola descripción del fenómeno; *b)* la que practica una interpretación estrecha, limitada (las teorías de rango medio), por rechazar la existencia de una teoría general de la sociedad; *c)* las corrientes que pertenecen a una teoría general de la sociedad, podemos resumirlas a dos fundamentales: 1) aquellas corrientes que dan una visión parcial y/o unilateral del fenómeno social y 2) la corriente que partiendo de una teoría general de la sociedad, se aproxima a las teorías particulares de acuerdo a la especificidad de su objeto de estudio y que obtiene, selecciona y analiza los datos bajo la perspectiva de una visión integral del fenómeno.⁴⁰

Las reglas de método sociológico: el positivismo de Emile Durkheim.

La propuesta de Durkheim para estudiar los fenómenos sociales es hacer de las ciencias sociales un símil de las ciencias naturales (llegando hasta el biologicismo de la sociedad). Sugiere como objeto de estudio a las normas que rigen la vida social y dan cohesión a la sociedad, aquellas que al ser violadas, enferman a la sociedad, a saber el derecho, la moral, la religión, el sistema crediticio, el lenguaje, etc.

Para poder conocer de manera objetiva, según este autor, hay algunas condiciones. La primera condición es que el investigador debe liberarse de todas las preconcepciones y prejuicios sobre su objeto, de este modo logrará la imparcialidad y hará ciencia y no ideología. La segunda condición es ver a los hechos sociales como cosas ignoradas, cuya naturaleza no puede modificarse a voluntad y que son externas al sujeto investigador. Lo que se pretende con este método es duplicar la realidad, describirla a sabiendas de que no podemos transformarla.

Para Durkheim, sólo los hechos particulares son cognoscibles pues el conocimiento parte de la experiencia directa, de la recopilación de datos que nos permitirán conocer las características externas de la cosa (nunca su esencia), por lo tanto, no se puede conocer lo general ni plantear leyes generales de la sociedad, pues lo general no puede experimentarse, no pueden recopilarse datos generales, entonces, lo general no existe.

Plantea cinco fases de la investigación: 1. Definición del objeto de estudio en base a una característica observable. 2. Describir a la cosa tan preciso como sea posible. 3. Clasificar los tipos encontrados en normales (aquellos que permiten la cohesión social) y patológicos (los que rompen las normas e irrumpen la cohesión). 4. Estudio

⁴⁰ Alfredo Tecla. *Op. Cit.* —hs datos...” p. 175

comparativo. 5. Destacar las leyes particulares que rigen a ese fenómeno. Así, el resultado de la investigación será una amplia y detallada descripción del objeto.

Vista esta propuesta, se da paso a algunas críticas. La primera es que no podemos liberarnos de ningún modo de nuestras preconiciones y prejuicios sobre la cosa, pretender esto no es signo de objetividad sino de objetivismo⁴¹. Por otra parte, el sujeto no es ajeno al mundo que estudia, es parte de él y puede transformarlo. Además, lo general, lo particular y lo singular coexisten en todos los fenómenos⁴², esto significa que sí hay leyes generales de la sociedad que se manifiestan de manera particular en cada parte, pero que no por ello dejan de existir: una sociedad que no produce satisfactores para sus necesidades entra en crisis, esa es una ley general. Por último, está el hecho de ver a las instituciones sociales como algo neutro, cuando al ser creaciones humanas y ser operadas por humanos, tienen intereses y poderes detrás de ellas.

Lo que podemos destacar como útil del método positivista es que propone ir más allá del sentido común, además de que el investigador es forzado a crear el instrumental necesario para duplicar la realidad, como las encuestas para elaborar la descripción; finalmente, debemos resaltar que la descripción es un paso necesario en todo método y aprender a realizarla es, por tanto, imprescindible.

Economía y sociedad: el relativismo de Max Weber

Max Weber, al igual que Durkheim, ve a la realidad social como un objeto ajeno al sujeto investigador. Para él, la realidad es inconmensurable y por lo tanto, incognoscible. Lo anterior lo lleva a descartar la posibilidad de crear teorías generales de la sociedad pues considera que no se cuenta con los datos suficientes para ello, sólo pueden hacerse teorías particulares de casos particulares (las llamadas teorías de rango medio).

Por otro lado, difiere de Durkheim al plantear que la experiencia directa no es necesaria para poder conocer un fenómeno. Cree que la realidad no puede reflejarse sino entenderse, interpretarse y explicarse.

⁴¹ Para Kelle y Kovalzón la diferencia se expresa de la siguiente forma: —Objetividad y objetivismo no son dos cosas iguales. Si bien el primer término se emplea para caracterizar el conocimiento científico, el segundo determina la posición del teórico, a saber, la posición de ‘imparcialidad’ en el de la vida social, la posición de observador pretendidamente objetivo y desinteresado de los procesos sociales.” En: —Materialismo Histórico”, en: Tecla Jiménez, Alfredo. *Metodología de las ciencias sociales. Diseño de investigación I*. México, Ediciones Taller Abierto, 1978, p. 39.

⁴² Por ejemplo, una persona es ser humano en lo general, hombre en lo particular, alumno en lo singular, e incluso, —Juan Pérez” en lo individual.

Tampoco es necesaria la capacidad de producir uno mismo una acción semejante a la ajena para la posibilidad de su comprensión: no es necesario ser César para comprender a César. El poder revivir en pleno algo es importante para la evidencia de la comprensión, pero no es condición absoluta para la comprensión del sentido.⁴³

De acuerdo a lo anterior plantea su método científico como la construcción de tipos ideales, es decir, para conocer y explicar los fenómenos particulares, el sujeto debe seleccionar la parte de la realidad que le interesa y crear un modelo racional conformado por categorías y conceptos representativos que expliquen de manera racional el fenómeno (y no por sentido común), a través de descubrir las relaciones internas de éste y representarlas en un modelo ideal.

Aquí las categorías y conceptos tienen carácter completamente subjetivo, al ser desarrollados por el sujeto y con la única condición de que sean racionales, están vacíos frente a la realidad concreta, es el investigador y no la realidad quien los dota de contenido, quien les da sentido. El modelo tiene que cumplir algunos requisitos para ser válido: debe ser empíricamente posible, debe tener la posibilidad de existir en la realidad; no debe haber contradicciones del modelo final con el contenido dado a las categorías y conceptos que lo conforman, y por último, la explicación de la realidad debe partir de su comprensión racional y no de una comprensión que parta del sentido común.

Weber advierte que su método no pierde objetividad al no partir directamente de la realidad, pues sabe que el sujeto tiene ideología, pero lo considera capaz de liberarse de su influjo, ya que la ciencia es ajena a la política y está por encima de la lucha de clases. El investigador weberiano no puede ser un político o un militante, su labor científica debe limitarse a establecer las leyes y factores que rigen a la sociedad y a través de ellos puede asesorar al político, mas nunca tomar las decisiones.

Sin duda, las aportaciones teóricas de Weber son muy valiosas para el desarrollo de las ciencias sociales, sin embargo, hay varias críticas que pueden hacerse a sus planteamientos, comenzando por presentar la realidad como incognoscible. Efectivamente, la realidad es inconmensurable, pero eso no quiere decir que no podamos tomar fenómenos representativos que nos permitan conocer su

⁴³ Max, Weber. *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica. 1984, p. 6.

funcionamiento, es decir, no hay una ley que explique toda la realidad, pero sí hay leyes generales que son aplicables a todas las sociedades.⁴⁴

Por otro lado, es cierto que el desarrollo de categorías y conceptos nos permiten la creación de un modelo explicativo de la realidad, pero el contenido de éstos debe ser objetivo, es decir, si bien es el sujeto quien crea la categoría, ésta debe corresponderse con la realidad (no sólo con el modelo). El peligro de que el contenido del modelo sea enteramente subjetivo está en que cualquier modelo construido racionalmente, empíricamente posible y sin contradicciones, es válido. La veracidad depende del sujeto que pretendidamente ha dejado de lado su ideología, la verdad está en el sujeto, en su modelo y no en la realidad: “Lo que es conveniente señalar es que, tanto Kant como Popper (también Weber) conciben la construcción como una actividad lógica determinada por el sistema del que parte el sujeto y no por las relaciones con los objetos.”⁴⁵

Por último, volvemos a la idea de la ciencia sobre la ideología y reiteramos, que no debemos caer en la inocencia de pensar la labor del científico social como una actividad pura, es necesario tener presente que el conocimiento siempre beneficia o perjudica a un sector de la sociedad, aún cuando éste no sea su objetivo.

El materialismo dialéctico de Carlos Marx

Para tratar este tema se utilizan dos textos de Carlos Marx: “1 tesis sobre L. Feuerbach” y “El trabajo enajenado”.

El primer texto muestra de manera sintética, las fallas del materialismo mecanicista ejemplificándolas en el materialismo de Ludwig Feuerbach. Marx, considera que el principal defecto de ese materialismo es que hay una separación entre la realidad y el hombre, se ve a las cosas como objetos de contemplación, pero no como actividad humana, no como resultado de la práctica que el hombre ejerce sobre la naturaleza; es decir, hay una separación entre sujeto y objeto. Para él, la naturaleza, la realidad, lo material, no necesitan que el hombre los piense para que existan, tienen naturaleza objetiva, sin embargo, si los separamos del ser humano, para él son nada.

⁴⁴ Por ejemplo, es una ley que las necesidades materiales son siempre más urgentes que las necesidades espirituales de los individuos. Si una persona no satisface sus necesidades materiales como regenerarse físicamente a través de la alimentación, el descanso, la salud, etc., muere.

⁴⁵ Alfredo Tecla. *Op. Cit. Metodología I.* p. 17.

La realidad objetiva existe en su relación con el ser humano y, a fin de cuentas, son una y la misma cosa, es la práctica humana la que nombra a las cosas. Cuando el hombre piensa a la realidad, crea conceptos que la explican de manera subjetiva, pero estos conceptos no los inventa arbitrariamente, sino basados en la realidad objetiva.⁴⁶ Por otro lado, el hombre integra a la naturaleza a la sociedad pues no puede existir fuera de sus relaciones con ella, sujeto y objeto son una y la misma cosa.

3. La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son productos de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que *son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado*. Conduce, pues, forzosamente, a la división de la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad.

La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como *práctica revolucionaria*.⁴⁷

Esto último nos introduce a la relevancia de la transformación de la realidad iniciando por la teoría, por una teoría que surja de una crítica radical y que iniciará por comprender el objeto de estudio en su complejidad, con sus contradicciones, probar en la realidad que el modelo mental creado corresponde con ésta y desde ahí comenzar a transformarla.

2. El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento.

4. [...] Por tanto, Lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente eliminando la contradicción. Por consiguiente, después de descubrir en la familia terrenal el secreto de la sagrada familia, hay que criticar teóricamente y revolucionar prácticamente aquélla.

11. Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*.⁴⁸

El segundo texto, nos muestra en la práctica algunos de los pasos a seguir para realizar un planteamiento teórico basándonos en el método dialéctico. En él observamos una crítica a la economía política existente en esa época, esta explicación de la

⁴⁶ —Aquí es donde la objetividad del objeto es la que determina cuál de las construcciones es la que se aleja o aproxima más. No resulta extraño que el objeto sea determinante respecto a la teoría. Cuando el sujeto parte de una teoría que es negada por los hechos, debe cambiar de teoría.” En: Tecla. *Op. Cit. Metodología I*, p. 19

⁴⁷ Marx, Carlos. “1 tesis sobre L. Feuerbach.” [Las cursivas son mías]. URL: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm> [Consultado en febrero de 2011]

⁴⁸ *Ibidem*.

economía caía en tautologías al tratar de explicar conceptos como la propiedad privada. Marx propone hacer una revisión crítica de esta teoría y la replantea.

Al analizar el concepto “propiedad privada” no parte como Durkheim de la realidad misma pues sería un desperdicio y una pérdida de tiempo dejar del lado lo que otros han aportado sobre el tema, que si bien puede no agotarlo, nos ofrece importantes avances en su tratamiento; por otro lado, si se parte del hecho de la propiedad privada en la realidad, éste se presentará como caótico y no se comprenderá. Tampoco parte como Weber de cualquier teoría que sea racional, ya que podría correr el riesgo de que esa teoría no tenga correspondencia con la realidad objetiva. Marx parte de la teoría más acabada:

Para Marx no existen conocimientos a priori ni ideas innatas, el sujeto es un ser histórico mediado por el cuerpo del saber, y una vez que ha seleccionado su objeto de estudio, busca y selecciona en el cuerpo del saber aquella teoría que considera la más desarrollada y que le permite construir su objeto como una totalidad; pasando a seleccionar un concreto real y, nuevamente, determinar una esencia volviendo a construir una totalidad más específica.⁴⁹

Para explicar la propiedad privada, Marx analiza⁵⁰ este hecho y determina cuáles son las partes que lo componen para luego buscar de entre ellas la o las más determinantes, en este caso se trata de la enajenación. Se describen estas partes esenciales a las que llamaremos categorías y de esta descripción surgirán los conceptos, es decir las partes esenciales que forman a las categorías:

Nuestra tarea es ahora, por tanto, la de comprender la conexión esencial entre la propiedad privada, la codicia, la separación de trabajo, capital y tierra, la de intercambio y competencia, valor, desvalorización del hombre; monopolio y competencia; tenemos que comprender la conexión de toda esta enajenación con el sistema monetario.

[...] Todas estas consecuencias están determinadas por el hecho de que el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como un objeto extraño.

[...] Así como mediante el análisis hemos encontrado el concepto de propiedad privada partiendo del concepto de trabajo enajenado, extraño, así también podrán desarrollarse con ayuda de estos dos factores todas las categorías económicas y encontraremos en cada una de estas categorías, por ejemplo, el tráfico, la competencia, el capital, el dinero, solamente una expresión determinada, desarrollada, de aquellos fundamentos.⁵¹

A continuación describe cómo se ordenan las partes para luego sintetizarlas, es decir, reunificarlas mostrando cómo se relacionan entre sí, creando una totalidad concreta de su objeto de estudio. De este modo se obtiene un conocimiento nuevo, que si bien parte del conocimiento previo, no llega al mismo punto:

⁴⁹ Alfredo Tecla. *Op. Cit. Metodología I*. p. 18.

⁵⁰ Cuando hablamos de analizar en Metodología, nos referimos a separar las partes esenciales de nuestro objeto de estudio.

⁵¹ Carlos Marx. —Manuscritos económicos y filosóficos de 1844.” URL:: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man1.htm#1-4> [Consultado en abril de 2011]

Partiendo de la Economía Política hemos llegado, ciertamente, al concepto de trabajo enajenado (de la vida enajenada) como resultado del movimiento de la propiedad privada. Pero el análisis de este concepto muestra que aunque la propiedad privada aparece como fundamento, como causa del trabajo enajenado, es más bien una consecuencia del mismo. [...] Sólo en el último punto culminante de su desarrollo descubre la propiedad privada de nuevo su secreto, es decir, en primer lugar que es el producto del trabajo enajenado, y en segundo término que es el medio por el cual el trabajo se enajena, la realización de esta enajenación.⁵²

Habiendo analizado cómo está conformada la totalidad, se pueden ver las contradicciones internas, es decir, los problemas que surgen y que el investigador tratará de resolver planeando hipótesis que les den una posible solución:

Este desarrollo ilumina al mismo tiempo diversas colisiones no resueltas hasta ahora:

1. La Economía Política parte del trabajo como del alma verdadera de la producción, y sin embargo, no le da nada al trabajo y todo a la propiedad privada. [...] Nosotros, sin embargo, comprendemos que esta aparente contradicción es la contradicción del trabajo enajenado consigo mismo y que la Economía Política simplemente ha expresado las leyes de este trabajo enajenado. [...]

2. De la relación del trabajo con la propiedad privada se sigue, además, que la emancipación de la sociedad de la propiedad privada, etc., de la servidumbre, se expresa en la forma política de la emancipación de los trabajadores, no como si se tratase sólo de la emancipación de éstos, sino porque su emancipación entraña la emancipación humana general; y esto es así porque toda la servidumbre humana está encerrada en la relación del trabajador con la producción, y todas las relaciones serviles son sólo modificaciones y consecuencias de esta relación.⁵³

En esta última cita queda claro que para Marx, la investigación que desarrolló no estuvo encaminada sólo a la transformación del conocimiento sino que la orientó a mejorar las condiciones de la sociedad en la práctica porque para él sujeto y objeto (él y su objeto de estudio) son una y la misma cosa:

Esta teoría [marxista] presta sus servicios a la construcción de una sociedad nueva, de la sociedad socialista, está ligada al interés de la clase obrera y de todas las masas trabajadoras y explotadas y se guía por los valores del humanismo; es decir, en última instancia, está ligada a los intereses de todo el género humano. La esencia del hombre se exterioriza en su actitud y su trabajo. La supresión de las condiciones inhumanas de trabajo, la superación del enajenamiento de la esencia humana y la emancipación del trabajo son la finalidad humanística del marxismo.⁵⁴

Habiendo revisado estas tres posturas para investigar la realidad social, concluimos que el materialismo dialéctico como método, es la más apropiada. La lectura de *“Materialismo histórico”* de Kelle y Kovalzon nos ayuda a ampliar y explicar las ventajas de este método, comenzando por aclarar que el materialismo dialéctico no es una llave mágica que explica el desarrollo de la sociedad en todo lugar y momento:

⁵² *Ibidem.*

⁵³ *Ibidem.*

⁵⁴ Kelle y Kovalzón. *Op. Cit.* p. 40.

El materialismo histórico estudia las leyes generales del desarrollo de la sociedad y ofrece únicamente principios orientadores generales, no aplicables, por ejemplo, del mismo modo para Inglaterra que para Francia o los Estados Unidos, para los países capitalistas que socialistas [...] El materialismo histórico es una parte orgánica de toda la concepción del marxismo y está ligado inseparablemente a su teoría general. Pero los principios filosóficos se traducen en él al idioma de la teoría social, sirviendo de base para toda investigación social.⁵⁵

Para estos autores, el principio más destacado de la teoría marxista es la concepción materialista de la vida social que considera que el proceso social de la reproducción material no es uno de muchos factores necesarios para el desarrollo de la vida social, sino la base en la que interactúan todos los fenómenos sociales, la que determina a todas las manifestaciones de la vida social.⁵⁶ Al establecer esta postura plantea una teoría general de la sociedad, elabora un sistema de conceptos que sirven como método científico para investigar la vida social: «La sociedad se presenta ante la visión mental del hombre como una red de fenómenos, acontecimientos y procesos concatenados.»⁵⁷

El otro pilar de este método es la dialéctica, que implica ver a la sociedad en proceso de transformación, por lo tanto, hay que elaborar conceptos capaces de abarcar los cambios objetivos que se van efectuando y que no sólo nos digan lo que sucedió sin una comprensión de las causas que llevaron a ese punto. Debemos tener presente que nuestro objeto de estudio no es estático, la sociedad está determinada por el hombre, y éste a su vez es el producto de sus relaciones sociales, se trata pues, de una relación dialéctica:

El enfoque dialéctico del conocimiento de todos los fenómenos sociales, del estudio de la sociedad sirve de punto de partida filosófico fundamental para la investigación social. Impone el deber de estudiar la sociedad en proceso de desarrollo, a través de las contradicciones, el deber de explicar cómo se ha dado uno y otro fenómeno social, por qué etapas ha pasado en su evolución, a qué grado ha llegado en el presente y que gérmenes entraña para su porvenir.⁵⁸

Basándonos en este método crearemos también un sistema propio de categorías y conceptos determinados por nuestro objeto de investigación, pues éstas categorías y conceptos no son absolutos y eternos, como ya hemos dicho, es el investigador quien las

⁵⁵ *Ibid.* p. 41.

⁵⁶ Por ejemplo, el proceso salud-enfermedad está determinado en gran medida por el lugar que ocupa un persona en el sistema de producción, ya que su desgaste físico dependerá de la actividad que realice, además de los medios con los que cuenta para recuperar la energía invertida en su trabajo, sus posibilidades de acceso a servicios médicos, etc. Cada esfera de la sociedad tiene cierta autonomía sin embargo, todas están atravesadas por el proceso productivo.

⁵⁷ *Ibid.* p. 43.

⁵⁸ *Ibid.* p. 44.

dota de contenido objetivo a través de los datos obtenidos en el cuerpo del saber y de los recopilados en la realidad misma: –No es difícil advertir que el principio del materialismo y el principio dialéctico del historicismo en el estudio de la sociedad ayudan a converger en un mismo objetivo: el conocimiento del objeto que se investiga tal y como es de por sí. En eso reside la unidad orgánica de los dos principios.”⁵⁹

Tomando en cuenta lo dicho por estos autores podemos entender el hecho de utilizar un planteamiento filosófico como método de investigación, pues éste en particular logra la convergencia de ambos, resultando un método idóneo para investigadores que pretenden la multidisciplinariedad y el tratamiento de la realidad desde varios enfoques:

Finalmente, para comprender bien las categorías del materialismo histórico hay que considerar que este último, a diferencia de las otras ciencias sociales, es una ciencia filosófica, metodológica, o sea, una ciencia que no se limita a estudiar uno u otros aspectos de la vida social, sino la sociedad y la vida social como un proceso único, en interacción y conexión de todos sus aspectos y es, por tanto, una teoría y un método general del conocimiento de la sociedad.⁶⁰

Debemos admitir que existen otras formas de apropiarse del mundo, de explicarnos la realidad y considerar que también son válidas (aunque no estemos de acuerdo con ellas por resultarnos insuficientes o falsas). Un ejemplo de esto es la explicación mágico-religiosa del mundo donde todo el acontecer está determinado por fuerzas sobrenaturales externas al hombre y éste sólo puede influir sobre estas fuerzas a través de cumplir ciertos rituales y reglas que se cree son dictadas por dichas fuerzas, así nos encontramos con explicaciones muy comunes como –Dios sabe por qué hace las cosas”, –si Dios quiere”, –ya Dios dirá”, etc. También vemos que para resolver todo tipo de problemas se recurre a pedir favores a deidades a cambio de mandas y sacrificios, o se acude con curanderos tradicionales para recuperar la salud. Sin embargo, creemos con Marx que la anterior no es la forma más adecuada para explicar con veracidad y poder transformar al mundo, para nosotros la que mejor funciona es la ciencia.

En este punto del curso es posible encomendar a los alumnos una serie de tareas.

Al inicio del curso se les pide seleccionar un movimiento social sobre el que elaborarán el diseño de investigación. Lo siguiente es buscar 3 definiciones contrapuestas de lo que es un movimiento social en general.

⁵⁹ *Ibid.* p. 45.

⁶⁰ *Ibid.* p. 43.

IV. El marco teórico

Como se ha mencionado con anterioridad, durante el curso se elabora un simulacro de diseño de investigación y éste comprende cuatro fases generales: 1. marco teórico; 2. planteamiento del problema; 3. elaboración de hipótesis y 4. contrastación de la hipótesis. En esta unidad nos centraremos en la primera de estas fases que es la más importante, pues es la que determinará la elaboración de nuestra investigación, de ella dependerá que logremos transformar el conocimiento existente.

El marco teórico se refiere al proceso mediante el cual definimos en lo general nuestro objeto de estudio, el cual analizamos para determinar las categorías y conceptos que lo integran. Para elaborar el marco debemos hacer una investigación documental que nos dé un diagnóstico de la información que existe sobre el tema de nuestro interés de modo que podamos superar el déficit de saber subjetivo, por una parte, y crear un objeto de estudio como una totalidad, por la otra.

Las acciones a seguir para crear el marco teórico a decir de Tecla son:

- a) Recolectar información (investigación documental y/o empírica)
- b) Organizar y sistematizar las abstracciones ya dadas y las resultantes del sondeo exploratorio
- c) Analizar y criticar las abstracciones; verificarlas confrontándolas con los hechos (abstracto en la realidad, concreto en el pensamiento)
- d) Discriminar las abstracciones en base a un marco de referencia teórico general; o sea, el tratamiento teórico de los datos. Esto implica un examen crítico de las teorías anteriores. Se trata de descubrir lo que está detrás de los datos.
- e) Determinar las abstracciones iniciales. La abstracción inicial revela lo esencial a un primer nivel y sirve de abstracción límite.
- f) Delimitar el objeto de estudio en base a la abstracción inicial.

Para dar mayor claridad al proceso del diseño de investigación, recurrimos nuevamente a Marx, que en la *Introducción a la crítica de la Economía Política*, habla de su método. Aquí se reitera que para estudiar un fenómeno social determinado no podemos partir de la realidad o concreto sensorial, de la experiencia empírica, sino de la teoría más desarrollada que se caracteriza por considerar lo positivo del conocimiento anterior a ella apropiándose de él (se apropia del núcleo racional) y realizando siempre el “ajuste de cuentas críticas”, es decir verifica que las categorías y conceptos que utiliza tengan correspondencia con la realidad, si no es así, las discrimina.

Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comienzan siempre por el todo viviente, la población, la nación, el estado, varios estados, etc.; pero terminan siempre por descubrir, mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez que esos momentos singulares fueron más o menos fijados y abstraídos, comenzaron los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple –trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio– hasta el estado, el cambio entre las naciones, el mercado mundial. Este último es, manifiestamente, el método científico correcto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. [...] Las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento.⁶¹

En este caso, para seleccionar “el todo más desarrollado” sobre movimiento social tomamos al menos tres teorías que se contrapongan entre sí y realizamos un debate teórico, es decir, rescataremos el núcleo racional de éstas al resaltar los aportes de cada una, al mismo tiempo, descartaremos aquellas teorías o elementos que consideremos falsos o inadecuados para definir un movimiento social. De esta forma podremos utilizar una de las teorías o crear una propia en base a los aportes positivos de cada una de ellas.

Una vez obtenida la teoría más desarrollada, buscaremos construir nuestro objeto de estudio como una totalidad concreta, un concreto mental. En nuestra definición realizaremos el proceso de análisis para destacar las partes más determinantes, haremos abstracciones y las llamaremos categorías, éstas a su vez contendrán partes determinantes que llamaremos conceptos. De esta forma, podremos ir de lo simple a lo complejo como propone Marx. Al partir de la teoría superior sobre lo que es un movimiento social, podremos aplicar las categorías y conceptos de éste a nuestro movimiento particular.

El cuerpo pensante está mediado por conceptos y valores y sus circunstancias seleccionan lo que sus sentidos perciben y los valores y conceptos que les dan significado. Los conceptos de la ciencia no son ostensivos ni empíricos, aunque se alimente de ellos, son, como diría Kant, enlaces, representaciones, determinaciones, abstracciones. Cuando se habla de clase social, ideología o administración, no es posible observar de modo seguro y directo (empírico) lo que el concepto designa [...] La relación de propiedad no se puede observar directamente, pero se puede inferir a través de usos y acciones. Lo mismo sucede con conceptos más abstractos.⁶²

Aquí podremos solicitar una nueva tarea a los alumnos. Se trata de realizar el debate teórico de las teorías que seleccionaron sobre movimiento social. Deben

⁶¹ Carlos Marx. *Introducción general a la crítica de la Economía Política/1857*. México, Siglo XXI, 1987, p. 51

⁶² Alfredo Tecla. *Op. Cit. Metodología I*. p. 15

decirnos cuál teoría o cuáles elementos de cada teoría están rescatando, cuáles están eliminando y por qué.

A partir de la definición que elijan podrán determinar si su objeto de estudio es en realidad un movimiento social o no, y podrán reafirmarse o seleccionar otro, ya que en algunas ocasiones seleccionan temas de investigación cuyas características no corresponden a las que establecen en su definición de movimiento social, por ejemplo si han seleccionado un movimiento armado, un movimiento religioso o un movimiento sindical, encontrarán dificultades para que una teoría sobre movimiento social coincida con las características de estos temas.

Después, se repetirá este proceso aplicándolo al tema particular seleccionado. Estas tareas, nos permitirán aplicar los aportes de los temas vistos en clase a su objeto de estudio.

Lo siguiente será organizar las categorías y conceptos de acuerdo a su articulación interna comenzando por la abstracción inicial que será la más determinante y esencial de todas, es decir ordenaremos las partes de acuerdo a sus relaciones lógicas (la estructura general del fenómeno) y no de acuerdo a sus relaciones históricas (el orden cronológico en que aparecieron):

Sería impracticable y erróneo alinear las categorías económicas en el orden en que fueron históricamente determinantes. Su orden de sucesión está, en cambio, determinado por las relaciones que existen entre ellas en la moderna sociedad burguesa, y que es exactamente el inverso del que parece ser su orden natural o del que correspondería a su orden de sucesión en el curso del desarrollo histórico.⁶³

1. Lo abstracto y lo concreto

Michael Rosental ahonda en las características de lo abstracto y lo concreto, y su revisión nos auxiliará para poder analizar (dividir) a nuestro movimiento social. De inicio nos plantea que lo concreto se presenta en el proceso de investigación en dos momentos, al inicio y al final, pero estos concretos no son iguales, el primero es el concreto sensorial y el último es lo concreto mental, y para llegar de uno a otro debemos pasar por la abstracción.

En el camino que va de un polo a otro se encuentra la abstracción. En el estadio de la percepción sensorial de la realidad, el conocimiento recibe los datos, el material sin el que no puede avanzar ni un paso. En el estadio del pensar abstracto, se busca lo que constituye la base, la unidad de la diversidad. En el estadio de la reproducción mental de lo concreto, el círculo en cierto modo se cierra en el punto de partida, pero sobre una nueva base: la

⁶³ Carlos Marx. *Op. Cit. Introducción...* p. 58

diversidad se nos presenta ya no como un conjunto caótico de aspectos y relaciones, sino como una unidad —rganizada”, subordinada a determinadas leyes.⁶⁴

Como sociedad ya partimos de lo concreto sensorial y desarrollamos teorías que explican a la sociedad, descubrimos leyes que rigen a los fenómenos. Pero, como individuos-investigadores ya no podemos partir de lo sensorial, pues estaríamos dejando del lado el camino recorrido por la sociedad, entonces partimos desde lo abstracto, de la teoría más desarrollada.

Cuando vemos un movimiento social lo que vemos es su apariencia, alguna de sus manifestaciones. Podemos ver un movimiento a través de una marcha, un plantón, un paro, etc. En estas manifestaciones observamos a algunos de los actores que participan en el movimiento, e incluso podemos percatarnos de ciertas características como sus formas de organización, quienes lideran o dirigen, contra quién o quiénes se movilizan, etc. Sin embargo, si no hacemos un análisis del fenómeno no lograremos entenderlo del todo, nos quedaremos con una representación caótica, superficial e insuficiente que será inútil para nuestros fines como investigadores.

El objetivo del conocimiento es ver la realidad en lo que ésta tiene de concreta; pero a dicho objetivo se llega únicamente mediante la abstracción, es decir, alejándose de lo concreto. En eso radica la profundísima contradicción del proceso del conocer.⁶⁵

Rosental caracteriza lo concreto como algo sensorial que podemos conocer de forma inmediata a través de los sentidos; es algo singular; nos muestra la apariencia de las cosas como un todo y por lo tanto, vemos lo concreto de manera caótica. Lo abstracto, por su parte, es racional, es decir, sólo podemos llegar a ello por medio de la mente; es general; no es la totalidad, sino una parte de la cosa; nos muestra la esencia del fenómeno, las leyes que lo rigen; es intangible, pero ello no quiere decir que no tenga existencia real.

Debemos aclarar que la diferencia entre lo abstracto y lo concreto no es absoluta, sino relativa, es decir, lo concreto en un fenómeno puede ser abstracto en otro y viceversa. Por ejemplo, si estudiamos la materia, el átomo se presenta como una abstracción, pero si estudiamos al átomo, éste se vuelve concreto y lo abstracto será el electrón, el protón o el neutrón. Si estudiamos los movimientos sociales que se manifiestan contra la violencia en México, la violencia en general será nuestro concreto y la violencia contra las mujeres será sólo una parte; mas, si estudiamos un movimiento

⁶⁴ Michael Rosental. —b abstracto y lo concreto. La ascensión de lo abstracto a lo concreto. Ley del conocimiento”, en: *Principios de lógica dialéctica*. Montevideo, Ed. Pueblos Unidos, 1962, p. 483.

⁶⁵ *Ibid.* p. 474.

que se centra en feminicidios y desapariciones forzadas de mujeres, la violencia contra las mujeres será lo concreto.

Lo concreto no es sólo la integridad de una cosa o de un fenómeno, sino la integridad de los nexos y relaciones de las cosas o del fenómeno con otras cosas y fenómenos, de sus concatenaciones naturales con las condiciones en que existen [...] Lo abstracto es una parte de un todo, abstraída de él y aislada de todo nexo e interacción con los demás aspectos y relaciones del todo [...] El que, de un todo, podamos abstraer una parte o relación, se explica por la existencia real de dichas partes o relaciones [...] El que algo deba ser considerado como abstracto o concreto depende del nivel a que se haya llegado en el complejo proceso de análisis e investigación de los fenómenos.⁶⁶

2. La abstracción inicial y la ascensión de lo abstracto a lo concreto

Una vez definido al movimiento social como nuestro concreto, seleccionaremos las partes más determinantes que lo componen y las ordenaremos de lo más simple a lo más complejo. A la categoría o abstracción más simple la llamaremos abstracción inicial y tendrá cinco características:

1. Esencia y causa de la cosa
2. Abstracción límite: no llegar a ella a través de otras abstracciones, sino que ella determina la existencia de las otras
3. Abstracción concreta: permite darle unidad a la totalidad
4. Cuando surge la abstracción inicial, surge el fenómeno
5. Refleja en germen las contradicciones propias del fenómeno

Rosental ejemplifica la selección de la abstracción inicial con la categoría de clase social abordada por Lenin, de donde obtiene al menos cinco abstracciones: 1. grandes grupos de hombres, 2. estos hombres se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, 3. por las relaciones en que se encuentran respecto a los medios de producción, 4. por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y 5. por el modo de la proporción en que perciben la parte de la riqueza social.

Puede parecer, a primera vista, que cualquier carácter de clase es idóneo para construir la "abstracción inicial" desde la que se comienza la ascensión hacia lo concreto. Más esto es un error [...] la abstracción inicial será la relación de los hombres con los medios de producción, dado que es dicha relación la que determina todo lo demás, todos los otros aspectos y rasgos de la clase social. La proporción del ingreso social percibido por las diferentes clases lo mismo que el lugar ocupado en la organización social del trabajo y la posibilidad de que una clase explote a otra, se hallan condicionados por la faceta capital indicada, que caracteriza la clase. Es ella la que facilita el conocimiento mediato, de todos los demás caracteres de la clase social y los determina; por este motivo, en el análisis la

⁶⁶ *Ibidem.*

relación de los hombres con los medios de producción parece como lo sencillo, como el momento inicial del que se obtienen los demás caracteres.⁶⁷

La selección de la abstracción inicial puede darse entre una o más categorías de las que hemos establecido y es fundamental para todo el marco teórico pues es la base de nuestra totalidad, la que determinará a las demás categorías y conceptos, y la que dará pie a la correcta construcción de nuestra totalidad concreta. Así, si buscamos entre las definiciones de movimiento social que seleccionaron los alumnos durante el curso, tendremos:

- Preexistencia de un conflicto de intereses económicos que generan mayor desigualdad social
- Carencias organizativas para resolver el conflicto (falta de soluciones o de voluntad para aplicar las posibles soluciones)
- Tensiones estructurales, búsqueda de cambio o permanencia de un aspecto de la estructura.
- Disgusto con la forma en que se vive y con la posible resolución dada al conflicto al momento de surgimiento del movimiento
- Preferencia por solucionar el conflicto acorde con la forma en que le gustaría vivir
- Contradicciones propias del sistema
- Creer que la solución al conflicto debe ser en forma participativa, igualitaria y cooperativa
- Acción colectiva no atomizada basada en la solidaridad

Creemos que en este concreto, la abstracción más determinante que cumple con las características expuestas por Rosental será la preexistencia de un conflicto de intereses económicos que provocan mayor desigualdad social, aunado a las contradicciones propias del sistema. Nuestros conceptos quedarían ordenados como sigue:

- Preexistencia de un conflicto de intereses económicos que generan mayor desigualdad social
- Contradicciones propias del sistema, tensiones estructurales.
- Búsqueda de cambio o permanencia de un aspecto de la estructura.
- Carencias organizativas para resolver el conflicto (falta de soluciones o de voluntad para aplicar las posibles soluciones)
- Disgusto con la forma en que se vive y con la posible resolución dada al conflicto al momento de surgimiento del movimiento
- Preferencia por solucionar el conflicto acorde con la forma en que le gustaría vivir
- Creer que la solución al conflicto debe ser en forma participativa, igualitaria y cooperativa
- Acción colectiva no atomizada basada en la solidaridad

⁶⁷ *Ibid.* pp. 488-489.

Debemos aclarar que la abstracción inicial no agota el fenómeno y el hecho de que se haya seleccionado un aspecto económico como lo más determinante, no significa que se dejen del lado otros aspectos (político, cultural, social, etc.), si hiciéramos esto estaríamos pensando sólo de manera abstracta y mutilaríamos nuestro objeto, sería como juzgar la vida de una persona por una sola de sus acciones:

Dado que el pensamiento al pasar de lo concreto sensorial a lo abstracto hace caso omiso de factores que complican el proceso y toma la esencia de la cosa en su aspecto puro, el movimiento inverso del pensar –de lo abstracto a lo concreto– exige que se tengan en cuenta esos factores dejados a un lado.⁶⁸

También necesitamos considerar que si nos interesa abordar un movimiento social en particular, necesitaremos encontrar la abstracción inicial más de una vez. Tendremos la abstracción inicial para movimiento social en general y después buscaremos cómo se presenta ésta en lo particular para el movimiento estudiantil, feminista, campesino o contra la violencia, etc. De igual forma, si vamos a abordar ese movimiento desde la literatura, la música, la fotografía o el cine, requeriremos re-encontrar la abstracción inicial general en estas representaciones. Estamos hablando de dos realidades, una es histórica y otra se refiere a un microuniverso creado por alguien, pero que no es un mero reflejo de la primera ni su existencia se ciñe a las mismas reglas, por lo tanto, la abstracción inicial así como las categorías y los conceptos, se presentarán de manera diferente ahí y nosotros los haremos visibles.

El profesor, ejemplifica este proceso con un collar de cuentas donde la abstracción inicial es el hilo que da cohesión a las cuentas y sin el cual no existe el collar sino un montón de cuentas sueltas. Si trabajamos sobre literatura, cine, música, etc., estamos armando un collar de tres hilos, sigue siendo un mismo collar, pero no podemos poner las cuentas que corresponden a la realidad y las que corresponden al arte en un mismo hilo.

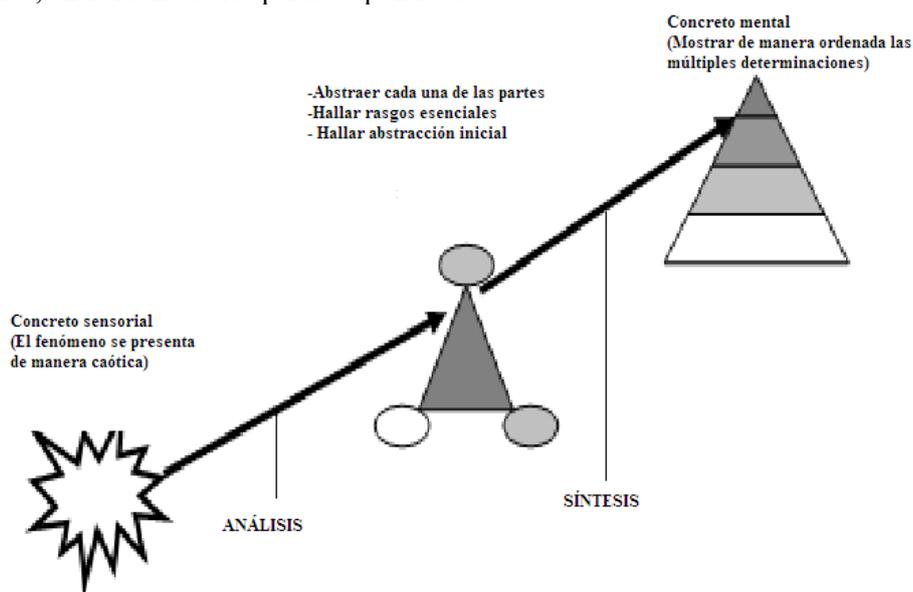
A continuación es posible encomendar a los alumnos una nueva tarea, deben decirnos cuáles son las categorías y conceptos más determinantes que constituyen a su movimiento social particular, cómo se ordenan estas partes y cuál es su abstracción inicial. En este último punto, lo alumnos requieren apoyo, pues dada la importancia de la abstracción inicial, hay temor a hacer una selección inadecuada, por lo que con frecuencia recurrieron a mí en este punto.

⁶⁸ *Ibíd.* pp. 495.

Una vez determinada la abstracción inicial y ordenadas las demás abstracciones, podemos comenzar la elevación de lo abstracto a lo concreto, empezaremos a tomar en cuenta aquellos factores que habíamos dejado del lado para llegar a la esencia. El objetivo central de la ascensión es reproducir en nuestro modelo la estructura de nuestro fenómeno, cómo funciona el sistema de nexos y relaciones entre sus partes. Lo anterior lo lograremos llenando de datos nuestras abstracciones, así las haremos más concretas, más cercanas a la realidad.

El proceso de ascensión es gradual, comenzaremos concretizando la abstracción inicial y al hacerlo, estaremos poniendo la base de la concreción de las siguientes abstracciones. Debemos ir al cuerpo del saber y buscar en él cuáles son los intereses económicos que ahondan las desigualdades sociales, dónde vemos en la realidad estas desigualdades, cuáles son las contradicciones propias del sistema que se vinculan a estos intereses, quiénes representan en nuestro movimiento a los intereses, etc. Una vez que concreticemos nuestras abstracciones, podremos decir que hemos creado una totalidad concreta.

En este camino ascendente, cada nuevo concepto resulta más concreto que el anterior dado que éste queda superado en el otro y se conserva tan sólo en calidad de parte, faceta o elemento, del nuevo concepto. Así, en este sentido, el concepto de política es más concreto que el de economía, dado que la política presupone la economía, es la expresión concentrada de esta última. Cuando hablamos de la política de una clase social cualquiera, damos por sobreentendido que es economía superada, es decir, que expresa ante todo los intereses económicos de la clase y los presenta. La política es una síntesis, una conclusión de los intereses económicos, el desarrollo de esos intereses en la política, en la lucha política, en la lucha de los partidos políticos.⁶⁹



⁶⁹ *Ibid.* pp. 499.

Para ayudarnos a recolectar los datos realizamos una derivación de indicadores, es decir, un cuadro donde colocaremos –desmenuzados” nuestros conceptos y veremos qué parte de la realidad (datos) me indica a los conceptos. El cuadro debe iniciar con la categoría, a continuación el concepto, en seguida los indicadores, es decir, qué me indica la existencia de ese concepto; después viene el ítem (los datos concretos que conforman al indicador); luego viene el cómo, que corresponde a la técnica que utilizaré para obtener los datos; concluimos con el dónde, en qué lugar voy a aplicar mis técnicas. Podríamos extender el cuadro al cuándo (las fechas en que buscaré esos datos) y al cuánto (la cantidad de dinero que requeriré para ir a conseguir los datos a la biblioteca, institutos, prácticas de campo, etc.); sin embargo, estos últimos dos campos no los agregaremos por ahora a nuestra derivación porque se trata de un simulacro y aún no tenemos plazos de entrega de resultados ni un presupuesto destinado a nuestra investigación.

Sólo cuando hacemos referencia a las determinaciones esenciales que construyen las definiciones de los conceptos, es posible derivar variables e indicadores que nos permiten seleccionar las características observables de los individuos, fenómenos y comportamientos significativos de acuerdo con los conceptos ubicándolos en una categoría. Para la ciencia no existen hechos sin significado (Darwin).⁷⁰

Si trabajamos por ejemplo sobre migración, veremos que un factor para la salida de migrantes es el deterioro de su calidad de vida, es decir, sus necesidades no se satisfacen de manera correcta o suficiente, lo cual afecta las posibilidades de una vida más longeva, de una vida sana. Reflexionaremos entonces sobre lo que determina la calidad de vida, obtendremos como primer concepto las necesidades fundamentales de un migrante, éstas pueden dividirse en necesidades materiales y espirituales. Dentro de las necesidades materiales están alimentación, vivienda, descanso y salud.

La derivación de indicadores es una labor muy sencilla, pero muy laboriosa, a pesar de esto es importante realizarla ya que nos facilitará buscar sólo aquellos datos que necesitamos para conformar nuestro fenómeno como una totalidad y no perdernos en el cuerpo del saber buscando datos al azar o tratando de utilizar los datos que tengamos para –encajarlos” en nuestras categorías aun si son superfluos o no son suficientes y dejan huecos en nuestro objeto.

Por otro lado, la derivación nos permitirá ahorrar tiempo y recursos, pues al tener establecido dónde obtendré la información, puedo organizar mi tiempo y en una visita recolectar todos los datos de uno de los lugares a visitar; o al realizar trabajo de campo,

⁷⁰ Alfredo Tecla. *Op. Cit. Metodología I*. p. 15

sabré lo que debo observar y lo que debo preguntar para obtener la información que necesito y no ir a ver con qué me encuentro y darme cuenta al volver que me faltó información. A continuación aparece un ejemplo de derivación de indicadores a partir de la categoría necesidades materiales, desarrollado en el concepto de alimentación.

CATEGORÍA	CONCEPTO	INDICADORES	ÍTEM	CÓMO	DÓNDE
Necesidades Materiales	Alimentación	Valor nutricional	Calorías, minerales, vitaminas, carbohidratos, grasas, etc.	Análisis documental	Secretaría de salud, Biblioteca Central, INEGI, OMS, Biblioteca de la Facultad de Medicina, etc.
		Tipo y variedad de alimentos	-Vegetales, lácteos, cereales, carnes. -Frecuencia de consumo	Análisis documental, observación y entrevistas.	Biblioteca INEGI, OMS, área de trabajo de campo, etc.
		Higiene en la elaboración y consumo	-Estrategias de conservación de la comida -Espacios adecuados para la conservación de alimentos - Disponibilidad de agua corriente -Presencia o ausencia de fauna nociva -Hábitos de higiene de quien prepara y consume	Observación	Área de trabajo de campo
		Tradiciones, costumbres hábitos	- Número de veces que se come al día -Alimentos regionales -Fiestas cívicas -Fiestas religiosas	Análisis documental, observación y entrevistas.	Biblioteca INEGI, OMS, área de trabajo de campo, etc.
		Características organolépticas	-Sabor -Grado de satisfacción del apetito -Presentación de los alimentos -Modos de mesa	Observación	Área de trabajo de campo

La siguiente tarea será que los alumnos realicen la derivación de indicadores de las categorías y conceptos que se deriven de su tema. En este punto se hacen evidentes las deficiencias formativas en cuanto a técnicas de investigación, ya que muchas veces se confunden técnicas con métodos o no se tiene claridad sobre la técnica necesaria para recabar cierto tipo de datos.

3. La totalidad

Karel Kosik en su texto “La totalidad concreta” nos habla de las confusiones y problemas que se presentan al hablar de totalidad. Para él, el problema de conocer lo real debe pasar por definir qué es la realidad. Una primera confusión al respecto está en pensar que todo está en conexión con todo, lo cual haría la labor de conocer una tarea imposible ya que no se podría aislar una parte de la realidad y conocerla.

Si [la realidad] es un complejo de hechos, de elementos simplísimos y directamente inderivables, de ello se desprende, en primer lugar, que lo concreto es el conjunto de todos los hechos, y, en segundo lugar, que la realidad en su concreción es esencialmente incognoscible, puesto que es posible añadir a todo fenómeno nuevas facetas y aspectos...⁷¹

Otra confusión frecuente está en pensar que el todo es más que las partes, es decir que el todo es la suma de todas las partes, lo cual también resulta en la imposibilidad de conocer la realidad pues nunca lograremos conocer todos y cada uno de los hechos, por lo tanto se plantea la imposibilidad de la concreción. Reunir todos los hechos tampoco significaría conocer la realidad.

Pensemos en que queremos conocer un fenómeno X como el plantón de trabajadores frente a un edificio de gobierno. Comenzamos a tratar de reunir los hechos analizando todos los medios masivos que presentan la noticia, sabremos la hora, el lugar, la duración del plantón, el número de personas que lo integran, las consignas que gritan, etc. Si reunimos estos datos, a pesar de su precisión, eso no significará que entendamos la complejidad de esta manifestación.

Es preciso entender a la totalidad como un todo estructurado y dialéctico dentro del cual puede seleccionarse un hecho o conjuntos de hechos (un fenómeno) y conocerlos, pero conocerlos significa comprender su nexos y relaciones así como su función dentro de la totalidad, los hechos pueden significar algo distinto si se les

⁷¹ Karel Kosík. “La totalidad concreta”, en: *Dialéctica de lo concreto. Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo*. México, Grijalbo, 1976, p. 55.

examina abstraídos de la realidad o en el interior de ésta: «La realidad es totalidad concreta que se convierte en estructura significativa para cada hecho o conjunto de hechos»⁷².

Al hablar del todo dialéctico se trata de establecer que los hechos cumplen una doble función, por una parte se definen a sí mismos y, por otra parte, definen al conjunto, son productores de la realidad y a la vez producto de ella, el todo y las partes son interdependientes.

Los hechos aislados son abstracciones, elementos artificialmente separados del conjunto, que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto correspondiente adquieren veracidad y concreción. Del mismo modo, el conjunto donde no son diferenciados y determinados sus elementos es un conjunto abstracto y vacío.⁷³

Coincidimos con el autor en que para conocer un fenómeno social requerimos de la creación de un modelo que nos dará una primera aproximación, que nos ayudará a entender cómo se estructuran los hechos dentro de la realidad. En el modelo realizamos la concreción de los abstractos, vamos de una parte a otra enriqueciendo la segunda con el conocimiento sobre la primera. Nos habla de este fenómeno como un movimiento en espiral donde los hechos se iluminan mutuamente e interactúan en un movimiento recíproco alcanzando la concreción.

El conocimiento dialéctico de la realidad no deja intactos los distintos conceptos en el camino ulterior a conocer; no es una sistematización de conceptos que procede por adición, una sistematización que se levanta sobre una base inmutable y de una vez y para siempre, sino que es un proceso en espiral de compenetración y esclarecimiento mutuos de los conceptos...⁷⁴

Hay que añadir aquí que el todo no es estático, por lo tanto la realidad además de ser el conjunto de relaciones, hechos y procesos, es también su estructura y su creación, su desarrollo. Dado lo anterior, cuando se trabaja con fenómenos sociales debemos considerar a los sujetos como sujetos sociales y no como objetos, debemos recordar que los hombres son productos de sus relaciones sociales, a la vez que las condiciones sociales son resultado de la actividad humana, también somos producto y productores. Los hechos deben ser descifrados y el medio para descubrir su significado será el método científico. Necesitamos interpretar y valorar los hechos, jerarquizarlos y revelar cómo complementan y reflejan la realidad. El que un hecho revele más o menos, dependerá de nuestra capacidad para cuestionarlo y descubrir su significado objetivo.

⁷² *Ibid.* p. 56.

⁷³ *Ibid.* p. 61.

⁷⁴ *Ibid.* p. 62-63.

El hombre no puede conocer el contexto de la realidad de otro modo que separando y aislando los hechos del contexto, y haciéndolos relativamente independientes. Aquí está el fundamento de todo conocimiento: la escisión del todo. El conocimiento es siempre una oscilación dialéctica [...] oscilación entre los hechos y el contexto (totalidad); ahora bien, el centro mediador activo de esa oscilación es el método de investigación.⁷⁵

Este autor también nos habla de los riesgos que corremos al crear nuestra totalidad. El primero es crear una totalidad vacía, es decir, racionalizar y hacer lógica la historia, o presentar los hechos acríticamente sin valorarlos. El tratar de hacer lógica la historia equivale a eliminar la mistificación y las interpretaciones de los actores sobre los hechos, por ejemplo, si hablamos de un hombre que fue santificado y sólo presentamos sus acciones, dejamos del lado la percepción que las personas tenían de él, las historias sobre los milagros que realizó, etc. Tanto lo que realmente sucedió como la interpretación que hacen de ello quienes lo vivieron o quienes lo recrean a través de la historia, relatos, imaginario, etc., forman parte de la historia.

El otro riesgo que se presenta es el de la totalidad abstracta. Aquí se dejan del lado los hechos que no encajan con el modelo, los datos que no convienen a nuestros intereses o aquellos cuya relación con el todo no alcanzamos a comprender. Esto pasa a menudo con los trabajos de los alumnos, al hablar de un movimiento social determinado, presentan muchos datos sobre los factores que afectan a quienes participan en el movimiento, tiranizan a los poderosos e idealizan a los oprimidos, sin embargo, muestran la opresión al resaltar unos datos y dejar del lado otros, y no al explicar cómo es que la relación entre los distintos factores llevan a que un sector se beneficie al perjudicar a otro.

[El principio abstracto] No revela el sentido objetivo de los hechos (detalles), sino que los oscurece. Altera así la integridad del fenómeno investigado, porque lo descompone en dos esferas independientes: la parte que conviene al principio y que, por eso, es explicada, y la parte que contradice a aquél y que queda, por ello, en la sombra (sin explicación ni comprensión racional), como un —asiduo” no explicado e inexplicable del fenómeno.⁷⁶

Con lo anterior debemos entender que las contradicciones son parte de la totalidad. La totalidad no es un todo ya acabado al que vamos llenando de contenido, somos nosotros como investigadores quienes lo vamos construyendo, vamos descubriendo su función y el lugar histórico que ocupa en el contexto social.

Un último peligro es el de la mala totalidad, en ella el sujeto es visto sólo como objeto y la realidad social se presenta como un conjunto de estructuras dadas dentro de las cuales el sujeto realiza sus actividades. Se deja del lado que las estructuras son

⁷⁵ *Ibid.* p. 70.

⁷⁶ *Ibid.* p. 71.

producto de la praxis humana, se olvida la relación dialéctica fundamental: ~~Los~~ frutos de la actividad del hombre son separados de la actividad misma.”⁷⁷

La totalidad es una construcción objetiva que corresponde al objeto y en eso consiste su fidelidad (totalidad pensada, totalidad concreta, objeto, concreto real). La totalidad no tiene nada que ver con el contenido exhaustivo, con todas las propiedades del objeto, sólo toma en cuenta las propiedades del objeto que constituyen su estructura y de sus relaciones prácticas.⁷⁸

Con este tema se concluye el primer semestre y se solicita a los alumnos que vayan de lo abstracto a lo concreto, que tomen todo lo aprendido hasta el momento (que ya han aplicado a sus tareas) y que lo presenten como una totalidad concreta a modo de un ensayo que será su trabajo final.

⁷⁷ *Ibid.* p. 75.

⁷⁸ Alfredo Tecla. *Op. Cit. Metodología I.* p. 21.

Segundo semestre

Al inicio de este semestre, nuevamente se aborda la forma de trabajo y evaluación pues el grupo sufre cambios con la partida de algunos alumnos y la incorporación de otros, por lo tanto, es necesario dar tiempo para que los nuevos alumnos elaboren algunas de las tareas que se realizaron el semestre anterior dentro del grupo, a fin de que se parta de un punto común. Es fundamental que todos tengan un tema sobre el que investigar y que realicen la descripción y definición de éste en base a al menos tres teorías que se contrapongan.

Dentro de los criterios de evaluación, se incluye una exposición que se evaluará como parte de las tareas. La intención es que los alumnos presenten ante el grupo los avances de su investigación, así como las dudas y problemas con los que se hayan encontrado durante este proceso, de esta forma circula la información que se ha obtenido y surgen soluciones a problemáticas comunes. Las exposiciones se intercalan con los temas del curso, por lo tanto, la actividad y el trabajo de los alumnos es más evidente durante esta parte del curso y dado el número de alumnos (que va de los 25 hasta 40 alumnos por semestre), los autores y temas que se revisan son menos, aunque la actividad es mayor.

Hay que considerar también, que durante este semestre es más arduo el trabajo de las comisiones para la realización del evento o actividad colectiva que se decidió al inicio del semestre anterior, por lo que debe destinarse tiempo dentro de la clase para dar seguimiento a los avances y necesidades que vayan surgiendo.

A pesar de que en el programa marca el inicio de esta unidad con el tema V. La teoría del problema, se hace la revisión de tres autores que, además de hacer importantes aportes que complementan el método de investigación seleccionado, de alguna forma, nos permiten una revisión de lo visto el semestre anterior y también dan el tiempo necesario para la selección y definición del objeto de estudio de quienes no lo tengan aún. La selección de los textos se obtiene de los libros: Respuestas por una Antropología reflexiva de Pierre Bourdieu, Introducción al pensamiento complejo de Edgar Morin y El salvaje metropolitano de Rosana Guber.

Pierre Bourdieu: pensar en términos relacionales

Bourdieu plantea a la investigación del científico social como una empresa racional que se sirve de un método científico (que presupone un modo de percepción y un conjunto

de principios de visión y división del mundo) para convertir problemas sociales muy abstractos en operaciones científicas prácticas. Considera que muchos investigadores dan poca importancia al proceso de creación del objeto de estudio al dar por hecho que la importancia social o política de éste es suficiente para fundamentar el discurso que se haga alrededor de él:

En realidad, lo que cuenta es la construcción del objeto, y el poder de un método de pensamiento que nunca se manifiesta tan bien como en su capacidad para construir objetos socialmente insignificantes en objetos científicos, lo cual da lo mismo, en su capacidad para reconstruir científicamente, enfocándolos desde un ángulo inusitado, los grandes objetos socialmente importantes.⁷⁹

El planteamiento del curso coincide con el dicho de Bourdieu cuando plantea que la única forma de aprender a realizar el proceso de investigación es haciéndolo funcionar en la práctica. Concuera también en que teoría y metodología son inseparables para crear un objeto concreto (él incluye dentro de la metodología a las técnicas de recopilación de información): «Las elecciones de las técnicas más empíricas son inseparables de las elecciones más teóricas de construcción del objeto.»⁸⁰

Sabe que es en función de la construcción del objeto de estudio que se impondrán las técnicas de recolección y análisis de datos, así que propone la combinación de técnicas que usualmente no se mezclan, si es que resultan pertinentes y utilizables en la práctica; ejemplifica con un caso en el que se combinan el análisis estadístico más clásico con observaciones etnográficas. Advierte que la eficacia de esta libertad de selección de las técnicas no es arbitraria, debe ir a la par de una extrema vigilancia sobre la pertinencia de la técnica respecto al problema que se plantea y sobre las condiciones de su aplicación:

La investigación es un acosa muy seria y difícil para que podamos darnos el lujo de confundir *rigidez*, que es lo contrario de la inteligencia y la inventiva, con el *rigor*, y prescindir de tal o cual de los recursos que puede ofrecer el conjunto de las tradiciones intelectuales de la disciplina, y de las disciplinas afines.⁸¹

Bourdieu y la propuesta del curso coinciden una vez más al plantear la investigación como un proceso no lineal, sino, un ir y venir poco a poco con la

⁷⁹ Pierre Bourdieu y Loïc J. D. Wacquant. *Respuestas por una antropología reflexiva*. p. 163

⁸⁰ *Ibid.* p. 167.

⁸¹ *Ibid.* p. 169. [Cursivas del autor]

necesidad de realizar múltiples retoques y correcciones conforme se van aplicando⁸² conceptos de la teoría al objeto y se van mezclando con los datos obtenidos en la práctica.

Por otra parte, nos habla de la necesidad de *pensar en términos relacionales*, es decir, no perder de vista que lo real es relacional, cada objeto que seleccionamos no es nada fuera de sus relaciones con el todo. Sin embargo, ninguna persona puede estudiar toda la realidad, pero sí se puede seleccionar un caso particular para abordar, a partir de él, fenómenos y problemáticas generales. Entender lo anterior, nos da luz para evitar la falsa disyuntiva entre lo que es mejor, si conviene más hacer un análisis extensivo de los elementos que construyen al objeto o estudiar intensivamente un fragmento limitado de éste creando un objeto muy preciso y circunscrito, aunque tal delimitación no necesariamente tenga justificación teórica.

La delimitación del objeto la hace el investigador, pero no es una selección caprichosa de factores, sino una determinación racional de los elementos que constituyen al objeto (cuál es la abstracción inicial, la esencia de la cosa, cuáles son las categorías y conceptos, cómo están ordenadas, etc.): «conociendo la esencia de la realidad de la cual se abstraigo un fragmento, se hace posible por lo menos identificar las grandes líneas de fuerza del espacio cuya coacción se ejerce sobre el punto considerado.»⁸³

Se trata de utilizar un *razonamiento analógico*, es decir, crear un modelo a partir de un caso particular (un caso particular de lo posible) apoyándose en el método comparativo que equipara estructuras homólogas entre campos diferentes o entre estados distintos del mismo campo⁸⁴:

...no es menester proponer grandes construcciones teóricas vacuas, sino abordar un caso empírico con la intención de construir un *modelo* –el cual no necesita adoptar una forma matemática o formalizada para ser riguroso–, combinar los datos pertinentes de tal manera que funcionen como un programa de investigaciones que planteen preguntas sistemáticas, aptas para suscitar respuestas igualmente sistemáticas, en fin, construir un sistema coherente de relaciones, que deberá probarse *como tal*. Se trata de investigar

⁸² Al referirse a la aplicación de los conceptos, Bourdieu establece que está en contra de «el fetichismo de los conceptos de la teoría». Plantea que no deben considerarse los conceptos en sí mismos, como si fueran objetos acabados y dotados de un contenido exclusivo, lo que propone es hacerlos funcionar en la práctica, aplicarlos.

⁸³ *Ibid.* p. 173.

⁸⁴ El autor ejemplifica lo anterior al equiparar el campo del poder universitario con el del poder religioso, a través de la homología de las relaciones profesor-intelectual y obispo-teólogo; o con la homología entre el campo religiosos en la Edad Media y en la actualidad. *Ibid.* p. 174.

sistemáticamente el caso particular, constituido en un *caso particular de lo posible* como dice Bachelard, para despejar sus propiedades generales o invariantes que sólo se pueden descubrir mediante este tipo de investigación.⁸⁵

Finalmente, Bourdieu establece la necesidad de una duda radical, o sea, cuestionar nuestra práctica científica y evitar construir el objeto aceptando como acabados cuantos conceptos se nos presenten (como hacen los empiristas). Hay que tener siempre en mente que el científico social suele recibir del mundo social que estudia los problemas sociales considerados como legítimos y dignos de discusión. Propone, por lo tanto, elaborar la historia social del surgimiento de dichos problemas (lo que en nuestro curso corresponde a la elaboración del Marco teórico); ya que se trata producciones sociales dentro de y mediante un trabajo colectivo de construcción de la realidad social, debemos descubrir en qué momento se convirtieron en legítimos objetos de estudio, evidentes, públicos, publicables y hasta oficiales.

A sabiendas de que la duda radical puede implicar rupturas epistemológicas, rupturas sociales (al ser el conocimiento una construcción social), rupturas con las creencias básicas de un grupo e incluso de un gremio, este autor reitera la necesidad de esta duda como la base misma de la transformación de la realidad. Es más fácil partir sin más de representaciones (conceptos) compartidos por todos, aceptar como evidentes y visibles problemas y fenómenos que no existen en la realidad por sí mismos, sin embargo, esta actitud difícilmente enriquecerá el conocimiento:

La abdicación empirista tiene a su favor todas las apariencias y todas las aprobaciones porque, al ahorrarse la construcción, deja al mundo social *tal cual es*, al orden establecido, las operaciones esenciales de la construcción científica, la elección del problema, la elaboración de conceptos y categorías de análisis, y cumple así, aunque sea por omisión, una función básicamente conservadora, la de ratificar la Doxa.⁸⁶

Por último, nos dice que –como profesores– hay incitar al investigador a que, al definir el objeto de estudio, tome en cuenta las condiciones reales de la investigación: los recursos (hábitos y conocimientos personales, disponibilidad de tiempo, recursos económicos, etc.) con los que cuenta y las posibilidades de acceso a la información, es decir, lo planteado en el primer semestre como Estado del problema y las condiciones internas y externas.

⁸⁵ *Ibid.* p. 173. [Cursivas del autor]

⁸⁶ *Ibid.* p. 182. [Cursivas del autor]

El pensamiento complejo en Edgar Morin

La complejidad es parte de la vida cotidiana. Cada uno de nosotros es un ser complejo que juega varios roles dentro de la sociedad. Como se mencionó con anterioridad, en nosotros se conjuga lo general, lo particular, lo singular y lo individual. Del mismo modo, la sociedad conjuga dentro de sí lo general y lo particular, lo simple y lo complejo.

Para avanzar en el conocimiento de la realidad, las ciencias se han servido del paradigma de la simplicidad, que puede separar lo que está ligado (disyunción) o unificar lo diverso (reducción), es decir, en cada rama de la ciencia se seleccionó y delimitó una parte de la realidad en la que centrar las investigaciones y planteamientos: «el conocimiento científico se daba por misión la de develar la simplicidad escondida detrás de la aparente multiplicidad y el aparente desorden de los fenómenos.»⁸⁷ Esta división de la ciencia ha permitido innumerables avances en el conocimiento de la realidad, sin embargo, también puede derivar en una hiper-especialización donde lo que se ha separado pareciera estar así en la realidad misma, los vínculos y la unidad entre las diferentes áreas parecieran ir desapareciendo, haciéndose cada vez menos visibles.

Lo anterior es ejemplificado por Morin con una reflexión sobre el estudio del hombre, por un lado se le ve como un ser biológico y existen ciencias dedicadas al estudio del hombre en este aspecto. También se trata de un ser cultural, que no sólo satisface necesidades materiales, sino también espirituales y hay áreas de la ciencia dedicadas a este otro aspecto. Lo que no se puede negar es que el hombre no es sólo biológico o cultural, lo uno no existe sin lo otro, es más, lo uno es al mismo tiempo lo otro.

En el estudio del mundo físico, la relación entre lo simple y lo complejo se hizo evidente cuando se concluyó que la degradación y el desorden son parte del universo: «el universo comienza con una desintegración [big-bang] y es desintegrándose que se organiza.»⁸⁸ En la sociedad sucede lo mismo, la especie hace individuos singulares y produce también singularidades. Una sociedad vive de la muerte de sus individuos, estos individuos son a la vez distintos y semejantes, son autónomos y dependientes:

Para ser nosotros mismos, nos hace falta aprender un lenguaje, una cultura, un saber, y hace falta que esa misma cultura sea suficientemente variada como para que podamos hacer, nosotros mismos, la lección dentro del surtido de ideas existentes y reflexionar de manera autónoma. Esa autonomía se nutre por lo tanto de dependencia; dependemos de

⁸⁷ Edgar Morin. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa, 1998, p. 89

⁸⁸ *Ibíd.* p. 93

una educación, de un lenguaje, de una cultura, de una sociedad, dependemos, por cierto, de un cerebro, él mismo producto de un programa genético, y dependemos también de nuestros genes.⁸⁹

Es necesario dejar claro que el tratar de ver la realidad de manera compleja, no implica que se pretenda verla de manera completa: complejidad y completud no son sinónimos. El conocimiento no se puede completar, entre otras razones porque somos cambiantes, no hay una realidad acabada, ni un número limitado de ideas sobre ésta. Pero el hecho de que no se pueda conocer todo, no implica que la realidad sea incognoscible (como plateaba Max Weber). Lo complejo aspira a una visión multidimensional de la realidad, sí tienen tendencia a la completud, pero no pierde la conciencia de que ésta nunca será alcanzada:

La visión no compleja de las ciencias humanas, de las ciencias sociales, implica pensar que hay una realidad económica, por una parte, una realidad psicológica, por la otra, una realidad demográfica más allá, etc. Creemos que esas categorías creadas por las universidades son realidades, pero no olvidamos que, en lo económico por ejemplo, están las necesidades y los deseos humanos [...] La dimensión económica contiene a las otras dimensiones y no hay realidad que podamos comprender de manera unidimensional. [...] yo diría que la aspiración a la complejidad lleva en sí misma la aspiración a la completud, porque sabemos que todo es solidario y multidimensional. Pero, en otro sentido, la conciencia de la complejidad nos hace comprender que no podemos escapar jamás a la incertidumbre y que jamás podremos tener un saber total: la totalidad es la no verdad.⁹⁰

En adelante, se intentará aplicar esta conciencia de lo que es el pensamiento complejo y aplicarlo a nuestra investigación. Nuestro proceso de trabajo nos lleva a ver cuáles son las partes que componen a la complejidad (el fenómeno que seleccionamos), en la realidad objetiva estas partes no están visibles, la esencia está oculta. Lo que está a la vista es una manifestación [caótica y desordenada] de las partes y sus relaciones.

Para intentar comprender la realidad, el pensamiento complejo vincula tres elementos: lo racional, lo lógico y lo empírico. Se usa la razón para deducir cuáles son los elementos más esenciales, más simples que constituyen a los fenómenos (determinar las categorías y conceptos); la lógica organiza estos elementos (diferenciar entre lo más y menos determinante, determinación de la abstracción inicial); lo empírico es la comprobación de la terrenalidad de nuestro pensamiento (comprobar si nuestro modelo tiene correspondencia con la realidad objetiva en la contrastación de la hipótesis).

Cada uno de estos elementos por sí mismo, no nos sirve para investigar de acuerdo al pensamiento complejo. Si nos quedamos con lo empírico, por ejemplo,

⁸⁹ *Ibid.* pp. 97-98.

⁹⁰ *Ibid.* p. 100.

nuestra investigación se verá limitada a la recopilación de datos provenientes de la observación, se hará una descripción superficial del fenómeno. Si nos limitamos a lo racional y a lo lógico, no sabremos si nuestro modelo es certero y no llegaremos jamás a la comprobación de la veracidad de nuestros planteamientos.

Podemos concluir entonces, que lo complejo no elimina a lo simple, ni lo simple a lo complejo. Al investigar, es necesaria la simplicidad para pensar a la realidad, para llegar a lo complejo, no podemos entender su funcionamiento hasta que nos servimos de la simplicidad para analizarlo, lo simplificamos al separarlo en sus partes más determinantes, determinamos-descubrimos su esencia. Una vez que hemos determinado la esencia podemos volver a lo complejo, pero se trata de una complejidad distinta creada por nosotros a partir de la realidad objetiva (no ésta en sí), una realidad que ya no es caótica, sino que está ordenada y enriquecida por los conocimientos que sobre sus partes y la relación de estas partes, hemos obtenido. A esta nueva complejidad la llamaremos concreto mental: lo simple son las partes separadas, lo complejo son las partes y sus relaciones ordenadas.

Morin advierte que hay una nueva ceguera ligada al uso degradado de la razón. Se entiende que la razón es el uso de procesos mentales lógicos para llegar a una visión coherente de los fenómenos, sin embargo debemos distinguir entre racionalidad y racionalización. La racionalidad es un diálogo incesante entre los esquemas lógicos del investigador y la realidad, se entiende aquí que si la realidad contradice los esquemas, son los esquemas los que deben ser revisados por insuficientes o erróneos (en el peor de los casos). La racionalización, por el contrario, pretende englobar a la realidad dentro de un sistema coherente y al toparse con un elemento que contradice ese sistema, lo deja del lado, lo plantea como ilusión o apariencia. Por ejemplo:

Los filósofos del siglo XVIII tenían, en nombre de la razón, una visión muy poco racional acerca de lo que eran los mitos y la religión. Creían que la religión y los dioses habían sido inventados por los clérigos para burlar a la gente. No se daban cuenta de la profundidad y de la realidad de la fuerza religiosa y mitológica del ser humano [...] explicación simplista de aquello que su razón no alcanzaba a comprender.⁹¹

La racionalización limita lo cognoscible, deja fuera representaciones como la literatura, el arte, las leyendas o los mitos (incluidos los religiosos), los considera no verdades, no toma en cuenta su influencia y su función social. El hecho de que se crea que lo que dicen no sucedió en la realidad objetiva, no elimina su impacto en la sociedad, hay sociedades enteras que viven de acuerdo a lo dictado por mitos y

⁹¹ *Ibid.* p. 103.

leyendas. No debemos olvidar que lo racional está determinado por el pensamiento dominante de cada sociedad, fenómenos como la esclavitud, el canibalismo o la sobreexplotación de recursos naturales en pro del desarrollo económico, tienen cabida dentro de modelos de pensamiento que permean todos los sectores de la sociedad y les dan fundamento, justificación e incluso promoción.

En los trabajos de los alumnos, la racionalización frecuentemente se hace visible cuando dejan del lado elementos que contradicen la definición de movimiento social que eligieron frente al tema que seleccionaron, o cuando surgen elementos negativos o críticas a la postura con la que están de acuerdo.

Pongamos como ejemplo de lo anterior el caso de un alumno que trabaja una movilización de mineros en pro de mejoras a las condiciones de trabajo. El alumno siente simpatía con este movimiento y quiere mostrar con su trabajo que las peticiones y acciones de los mineros tienen un sustento válido pues padecen condiciones de trabajo que no son óptimas y perjudican todos los aspectos de su vida. Sin embargo, el alumno omite los argumentos de los patrones involucrados en el conflicto o deja del lado algunas situaciones que se dan al interior de las minas como la violación de niñas y mujeres mineras por parte de los mineros varones, violencia familiar que perjudica principalmente a mujeres y niños, alcoholismo en un amplio sector de mineros, etc. Es decir, muchas veces, en vez de profundizar e intentar explicar las causas, vínculos y consecuencias de este tipo de situaciones, simplemente los omiten.

Tenemos, entonces, necesidad de una racionalidad autocrítica, que pueda ejercer un comercio incesante con el mundo empírico, el único corrector del delirio lógico. [...] Tenemos necesidad de un diálogo permanente con el descubrimiento. La virtud de la ciencia, que le impide zozobrar el delirio, es que datos nuevos arriban sin cesar y la llevan a cambiar sus visiones y sus ideas.⁹²

A continuación, Morin propone tres principios que nos pueden ayudar a ejercer la complejidad, a saber, el principio dialógico, el principio de recursividad organizacional y el principio hologramático. El principio dialógico nos recuerda la posibilidad de asociar términos antagónicos (como orden y desorden) que en ciertos casos no se suprimen uno al otro, sino que coexisten y se complementan al interior de los fenómenos; a través del él podemos entender las contradicciones propias del fenómeno. Es decir, si a través de la racionalidad llegamos a contradicciones, puede tratarse de una capa muy compleja y profunda de realidad (como referíamos en cuanto

⁹² *Ibid.* p. 104.

al impacto de mitos y leyendas en la organización de la vida de las sociedades), que puede requerir de una visión multidisciplinaria para su mejor comprensión.

El principio de la recursividad organizacional, establece que al interior de un fenómeno los elementos son productores y productos (el todo son las partes y las relaciones entre las partes, y no sólo la suma de las partes): «Un proceso recursivo es aquél en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce [...] todo lo que es producido reentra sobre aquello que lo ha producido en un ciclo en sí mismo auto-constitutivo, auto-organizador y auto-productor.»⁹³

El principio hologramático hace hincapié en que el todo están en las parte y la parte está en el todo, por lo tanto, cada aportación y cada cosa que conocemos sobre las partes, aporta a lo que sabemos sobre el fenómeno como totalidad: «Entonces podemos enriquecer al conocimiento de las partes por el todo y del todo por las partes, en un mismo movimiento productor de conocimientos.»⁹⁴

Este último principio, tiene fundamental importancia para los investigadores en ciencias sociales, pues nos recuerda que somos parte de la sociedad a la que estudiamos y nuestros estudios no nos colocan en el centro o por encima de ésta, sino que somos parte de un sector cultural periférico: la universidad y las ciencias, que son piezas claves en la formación de nuestra visión y criterios. Por supuesto, esto no implica que sólo reproduzcamos los sistemas de pensamiento dominantes, por el contrario, al conocerlos desde dentro estamos en una situación privilegiada para ejercer la crítica y confrontación de la sociedad (incluyendo la autocrítica):

Tenemos la posibilidad de tener meta-puntos de vista. El meta-punto de vista es posible sólo si el observador-conceptualizador se integra en la observación y la concepción. He allí por qué el pensamiento de la complejidad tiene la necesidad de integrar al observador y al conceptualizador en su observación y su conceptualización.⁹⁵

Morin, concluye aclarando que el paradigma de la complejidad todavía no está acabado ni es un paradigma dominante. El paradigma de la simplicidad formulado por Descartes que separa a la Filosofía de las ciencias exactas (separa el estudio del hombre del estudio del mundo físico), aún predomina y esto se debe a que no es resultado y creación exclusiva del trabajo de un sujeto, sino que es producto de un desarrollo cultural, histórico y civilizacional de la sociedad occidental. El paradigma de la

⁹³ *Ibid.* pp. 106-107.

⁹⁴ *Ibid.* p. 107.

⁹⁵ *Ibid.* p. 109.

complejidad, entonces, deberá provenir de nuevos conceptos, visiones, descubrimientos y reflexiones:

La complejidad es la unión de la simplicidad y de la complejidad; es la unión de procesos de simplificación que implican selección, jerarquización, separación, reducción, con los otros contra-procesos que implican la comunicación, la articulación de aquello que está disociado y distinguido; y es el escapar de la alternativa entre el pensamiento reductor que no ve más allá de los elementos y el pensamiento globalista que no ve más que el todo.⁹⁶

Rosana Guber: La perspectiva del actor

De inicio, esta autora hace una síntesis de las posturas que detentan una visión dualista de la sociedad, es decir, de las posturas metodológicas que conciben la existencia de la realidad y del sujeto investigador como dos entes independientes, donde el investigador tiene una actitud pasiva que se limita a reflejar o duplicar la realidad de forma mental. Engloba en este grupo a objetivistas en su vertiente positivista o materialista reduccionista (economicistas) y, a interpretativistas o subjetivistas.

En algunos casos, la totalidad ha sido reducida al plano de lo material (y en este sentido, al plano objetivo); en otros, se ha referido al dominio de las nociones, creencias y representaciones de los sujetos, postergando o anulando el análisis de las condiciones sociales y materiales. Tal es la perspectiva que adoptan, respectivamente positivistas e interpretativistas y que ha sido calificada como visión dualista de la totalidad social.⁹⁷

Establece –y se reitera para los intereses de la clase– que la realidad social es construida desde la práctica humana, por lo tanto, sólo podemos comprenderla a sabiendas de que es producto y productora. En este contexto, la práctica teórica es una práctica social que se sitúa en su tiempo y espacio al estar determinada por sus condiciones concretas de producción. Se trata de una actividad transformadora en el sentido de que transforma los datos que obtiene en nuevo conocimiento, nuevos conceptos, hipótesis o leyes que modifican las explicaciones de la realidad y de este modo la transforman.

El investigador, entonces, no se sitúa fuera de la realidad para estudiarla, por el contrario, mantiene con ella una relación activa. Lo anterior, supone la aceptación de una visión no dualista de la realidad, se trata de una visión integradora: ~~Las teorías no dualistas~~ ponen énfasis en la especificidad del mundo social y la relación universalidad-singularidad. Según ellas, las ciencias sociales se ocupan de la objetividad social y de sus transformaciones, pero entendiendo que esa realidad es producida por la

⁹⁶ *Ibid.* pp. 143-144.

⁹⁷ Rosana Guber. *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires, Paidós, 2004, pp. 55-56.

práctica humana material y simbólica.”⁹⁸ Esta es la singularidad de las ciencias sociales, el estudiar fenómenos que si bien se crean alrededor de fines, motivos, intenciones y propósitos de los sujetos que participan de ellos, estos sujetos están determinados por el momento histórico y social en que viven.

Dado lo anterior, Guber considera imprescindible para las ciencias sociales el investigar sobre los factores que influyen en los deseos, propósitos, motivos e intenciones de los actores de nuestro fenómeno. No se trata de que sean éstos factores los que determinen por sí solos los movimientos de la sociedad, pero ciertamente juegan un papel trascendental para ellos. La comprensión de estos factores subjetivos no es el fin último de las investigaciones, pero sí debe tener un lugar central ya que nos ayudan a comprender no sólo las acciones emprendidas por los sujetos sino, el sentido que éstas tienen para ellos, lo que la autora llama la *perspectiva del actor*:

Las ciencias sociales se ocupan de un mundo en el cual el investigador (sujeto) se encuentra frente y junto a otros sujetos que constituyen, a través de su práctica, el mundo social. La singularidad se erige como instancia en la que el mundo social cobra sentido para sus actores concretos. A dicha instancia integrada por significados y por prácticas diversas, la llamaremos —*perspectiva del actor*” [...] Las propuestas no dualistas postulan que el conocimiento de lo social no puede prescindir del conjunto de explicaciones que los individuos dan sobre su comportamiento, ni de las interpretaciones con que viven su relación con otros hombres y su entorno natural: en suma, no puede prescindir de la reflexividad propia de la acción humana.⁹⁹

Para poder formular leyes¹⁰⁰ que correspondan efectivamente con las realidades estudiadas, las ciencias sociales requieren describir los fenómenos a partir de tres niveles de comprensión: el *qué*, el *por qué* y el *cómo es* para los actores. Es decir, nuestra determinación de lo que pasó y por qué pasó, debe ajustarse a los hechos y a la perspectiva de los actores y no, como sucede muchas veces, sustituir los valores y razones de los actores por los del investigador.

Es importante destacar aquí que, nuevamente, el objeto de conocimiento se manifiesta mediatizado por un modelo teórico que debe estar en consonancia con los elementos mencionados (*qué, por qué, cómo es para ellos*). El investigador plantea una

⁹⁸ *Ibid.* pp. 57-58.

⁹⁹ *Ibid.* p. 59.

¹⁰⁰ Las ciencias sociales deben establecer leyes referidas a acciones humanas y manifestadas a través de éstas mismas acciones: —Las hipótesis universales requieren la formulación de conexiones teóricas entre variables consideradas fundantes con respecto a la singularidad a explicar. Estos modelos así elaborados revelan tendencias que no implican una réplica directa de lo real [...] Su capacidad explicativa se basa en conexiones tendenciales formuladas en modelos, que no implican inevitabilidad histórica, sino que indican el carácter necesario del proceso.” *Ibid.* p. 60.

explicación del fenómeno estudiado a partir de sus propios supuestos sobre cómo funciona el mundo (teorías, métodos, sentido común, ideologías, creencias¹⁰¹), es decir, la teoría (modelo) y los datos (realidad) son puestos a dialogar por el investigador, es él quien determina, de acuerdo a su formación, las relaciones y elementos relevantes dentro del sistema que conforma al fenómeno seleccionado, interroga a la realidad (hace preguntas priorizando sobre ciertos hechos o relaciones considerados determinantes, jerarquiza lo más determinante, la esencia del fenómeno), la problematiza:

Los cuerpos teóricos son las herramientas por excelencia para problematizar lo real con fines de investigación. —“Problematizar” significa introducir preguntas acerca de lo que sucede; significa transformar un hecho aparentemente intrascendente o habitual en un problema e incorporarlo a un tema mayor de investigación [...] La capacidad de formular preguntas a lo real depende de la serie de conexiones explicativas que el investigador sustenta y de su adiestramiento en plantearse interrogantes [...] Los esquemas teóricos promueven series de preguntas, priorizando determinadas relaciones y secundarizando otras.¹⁰²

Se trata de un proceso en una doble dirección, el investigador y la realidad se retroalimentan, hay un diálogo entre los marcos de referencia del investigador y los de los actores, de forma que el primero logre dar cuenta de la perspectiva de los segundos con una mirada no etnocéntrica. Así se evitarán dos errores comunes, ya sea estudiar a la realidad como un biólogo que estudia ratas, es decir, dejando del lado la reflexividad de los actores (el sentido que le dan a los actos), o, por otra parte, utilizar los datos para “hacer eco” o reafirmar acríticamente lo dictado por nuestro sentido común.

La elaboración teórica tiene sentido si se contrasta y reformula desde las categorías de los actores y los avatares del trabajo empírico. [...] Concebimos el conocimiento reflexivamente, lo cual significa incorporar al investigador al campo de análisis y poner en cuestión su mundo académico, cultural y social, que es su condicionamiento, a la vez que su posibilidad de conceptualizar la realidad social.¹⁰³

Poniendo en juego todos estos elementos, el investigador produce respuestas a los problemas planteados, hace hablar a los datos, los coloca en un contexto donde adquieren sentido y significado, lo que en el curso se llamará planteamiento de hipótesis:

En la formulación de una interrogante ya preexiste alguna orientación hacia la respuesta; y esta orientación está guiada por los modelos teóricos y de sentido común, según los cuales se interpreta lo real [...] A través de la elaboración de un modelo de conexiones

¹⁰¹ —“La distinción entre sentido común y teoría no significa una escisión tajante. En efecto, aquél suele contener teorías fragmentadas que pueden estar en contradicción o ser congruentes con otras partes de ese conocimiento.” *Ibid.* p. 64

¹⁰² *Ibid.* p. 63.

¹⁰³ *Ibid.* p. 77.

tendenciales, lo naturalizado se desnaturaliza y adquiere así el carácter de realidad problematizada [...] el reconocimiento y la continua explicitación de dichos bagajes y su puesta en contraste y diálogo con aquello que el investigador elabora a partir de su información, permite obtener datos que reformulen, amplíen y profundicen la teoría y el conocimiento de lo real.¹⁰⁴

Con la revisión de estos tres autores, se da por concluida la revisión y síntesis de lo abordado el primer semestre. En este punto, todos los alumnos deben tener elaborado el marco teórico del tema que hayan seleccionado y deben estar preparados para exponer ante el grupo los diferentes elementos que lo conforman (su definición de movimiento social general y particular a su tema, sus categorías y conceptos ordenados, su abstracción inicial y la derivación de indicadores).

Las exposiciones permiten al profesor y al grupo en general, obtener los elementos para determinar si algún tema del curso fue poco claro o causa confusión, pues hay elementos que suelen dificultarse más que otros, por lo cual, si hay dudas o confusiones comunes a todo el grupo o a la mayoría, se procede a una rápida revisión del tema, de modo que el avance en los trabajos de los alumnos sea más o menos homogéneo.

Los temas seleccionados por los alumnos durante los semestres que colaboré fueron muy variados en temporalidad, enfoque, región de estudio, etc.¹⁰⁵ Esto dio como resultado que las exposiciones fueran una fuente de conocimiento muy importante sobre el estado de las cosas en América Latina, además mostraron lo complejo de aplicar lo visto en el curso a cada tema particular. Las dudas y problemáticas surgidas al presentar al grupo los avances, fueron base para realizar reajustes o replantearse si se estaba abordando correctamente el fenómeno.

También en las exposiciones se hizo evidente la falta de información o de esfuerzo de algunos alumnos que realizaron su investigación con prisa, descuido o desinterés, al tiempo que el esfuerzo y dedicación de otros, brilló.

¹⁰⁴ *Ibid.* pp. 64-65.

¹⁰⁵ Una muestra de esto puede verse en el Anexo 1 de este Informe, donde se pueden ver las temáticas que presentaron los alumnos en el Coloquio que organizaron, así como los contenidos del Boletín *Macondo* donde publicaron parte de sus investigaciones.

V. La teoría del problema

“El problema científico” en Berndt Vetter

1. Definición del problema

El proceso de investigación parte del intento de resolver un problema, de algo desconocido y que se quiere conocer, es decir, la contradicción entre los objetivos planeados y la posibilidad de su realización.¹⁰⁶ Evidentemente, hay muchas cosas que se desconocen y, muchas veces, incluso se ignora esta falta de saber, por lo cual se añade a la definición anterior la conciencia de dicha contradicción: –sólo hablamos de un problema cuando el hombre está conciente de que el saber existente no es suficiente para alcanzar un objetivo intencionado y que, por ello, este saber debe ampliarse.”¹⁰⁷

Distinguímos entonces dos tipos de problemas, asociados a los dos tipos de déficits del saber (de cosas desconocidas), subjetivo y objetivo. Los problemas subjetivos llamados también preguntas o tareas, son aquellos en que el sujeto puede superar el déficit con la asimilación de conocimientos ya existentes, su tarea será buscar los medios concretos para adquirir esos conocimientos. Por otro lado, los problemas objetivos denominados reales o científicos, implican que lo que ignora el sujeto es desconocido por el resto de la sociedad y no se sabe cómo conocerlo.

Una vez establecida esta diferencia, debemos introducir otra cuestión fundamental para el investigador y que muchas veces se deja del lado. La resolución de un problema científico, tiene validez teórica en sí mismo por el hecho de aportar al conocimiento de la sociedad, sin embargo, de acuerdo a los intereses del curso (y del Colegio en general), es necesario darle también una justificación social, es decir, tener claro qué sector de la sociedad podría beneficiarse de nuestra aportación, ya sea porque ésta colabore al desarrollo de las ciencias o porque coadyuve a la transformación práctica de la sociedad.

... para la investigación científica no es solamente decisiva la existencia efectiva de un problema sino especialmente la necesidad social de su solución. Luego, problemas científicos son expresión de una –necesidad de saber” objetiva.

Los problemas surgen especialmente de las exigencias que la praxis formula para la teoría, pero también de necesidades propias del desarrollo de las ciencias. Es por eso que

¹⁰⁶ —La actividad total de los hombres, se dirige directa o indirectamente a la satisfacción de necesidades. Debido a la actividad productiva, el ser humano, por un lado, satisface sus necesidades existentes y, por el otro lado, produce simultáneamente nuevas necesidades. Este proceso de actividad material e ideal siempre transcurre orientado a objetivos, pero no siempre sin obstáculos. Pueden aparecer contradicciones entre el objetivo y las posibilidades de su realización.” En: Vetter, Berndt. –El problema científico”, en: Tecla Jiménez, Alfredo. *Metodología de las ciencias sociales. Diseño de investigación I*. México, Ediciones Taller Abierto, 1978, p. 36.

¹⁰⁷ *Ibidem*.

son tanto resultado como ingrediente necesario del desarrollo de las ciencias. El proceso de investigación, por ello se caracteriza por ~~—~~“contrar”, precisar, analizar y resolver problemas objetivos.¹⁰⁸

Vetter considera la unidad de teoría y práctica en el planteamiento de los problemas. Plantea que los problemas científicos son la fuerza motriz del desarrollo de las ciencias, ya que a partir de ellos se amplían los conocimientos existentes o se desarrollan nuevos conocimientos. Sin embargo, la evaluación de su eficacia en la solución de problemas prácticos sólo puede darse de manera posterior, hasta la aplicación de este conocimiento en la práctica social.

... la praxis es el criterio primordial de decisión pero no el único. Como criterio necesario, secundario, hay que referirse a la ciencia que juzga la necesidad de la solución del problema desde el desarrollo de la teoría. Si se descuida uno de estos dos criterios, se llega necesariamente al rompimiento de la unidad entre la teoría y la praxis, ya sea como desprendimiento de la teoría de la praxis, o bien como pragmatización de la teoría.¹⁰⁹

Según este autor, debemos considerar tres criterios para la definición de un problema real que estimule verdaderamente la investigación científica, es decir, para llegar al estado del problema:

1. debe ser un problema objetivo-científico, o sea, trabajar un tema no estudiado con anterioridad o, si se trabaja sobre un tema ya abordado por otros investigadores, evaluar si nuestros planteamientos tienen un valor científico o práctico más elevado que los ya existentes;
2. debe corresponder a las necesidades sociales actuales o potenciales;
3. la solución de el problema debe servir al desarrollo de la praxis y/o la teoría, es decir, que el progreso de una y/o otra se dificulte considerablemente sin la solución de ese problema.

A pesar de que el fundamento del problema se basa en el déficit de conocimiento, también hay que considerar si para alcanzar este saber existen métodos, técnicas, procedimientos y medios para alcanzar nuestro objetivo: ~~—~~“incluimos en el concepto científico del problema no sólo la capacidad cognoscitiva, sino también la capacidad tecnológico-material para la realización del objetivo.”¹¹⁰ Lo que en el primer semestre llamamos situaciones internas y externas.¹¹¹

¹⁰⁸ *Ibid.* p. 37.

¹⁰⁹ *Ibid.* p. 38. Vetter, a diferencia de Sánchez Vázquez, considera a la praxis como la práctica social que, si bien debe vincularse con la teoría, no la abarca. Recordemos que para Sánchez Vázquez la praxis unifica dentro de sí teoría y práctica.

¹¹⁰ *Ibid.* p. 40.

¹¹¹ Ver tema III.1 El estado del problema.

Así, tendremos tres tipos de problemas estrechamente vinculados: el metódico (método que utilizaré para conocer y que implica mi concepción filosófica del mundo), teórico (se propone superar un déficit de saber objetivo) y práctico (se propone resolver un problema empírico). También veremos que el problema tiene una estructura dividida en tres elementos: 1. El objeto de estudio (fenómeno a conocer). 2. Condiciones (situaciones internas y externas). 3. Objetivos (lo que se propone resolver con la investigación).

La siguiente tarea de los alumnos será plantear la justificación social de su investigación y decirnos qué sector o sectores de la sociedad se verían beneficiados con el conocimiento que ellos están aportando. En cuanto a la validez teórica, no podemos evaluar las aportaciones al conocimiento objetivo de los proyectos de investigación de los alumnos, pues al ser sólo simulacros de investigación, tienen muchas limitaciones como la falta de recursos para investigar en bibliotecas o archivos fuera del país o incluso fuera de la universidad, la falta de tiempo para dedicarse de lleno a este proceso, la imposibilidad de recopilar datos directamente en el lugar donde se sitúa el fenómeno a investigar, así como la dificultad de llegar a la comprobación de la hipótesis.

2. El planteamiento del problema

Una vez definido lo que son problemas científicos, debemos comenzar a buscarlos respecto a nuestros temas de investigación, para ello comenzamos a hacer preguntas a partir de nuestro marco teórico. Evaluamos qué procesos no quedan claros en su interior, si hay información faltante que no se encuentre en el cuerpo del saber al que tenemos acceso y comenzamos a hacer preguntas problemáticas, es decir, preguntas cuya respuesta no conocemos pero que ya nos da una orientación sobre dónde buscar la respuesta, es decir, que contienen incógnita y generadores de respuestas, si sólo contienen incógnita no nos sirven, deben incluirse en ellas varios elementos y requerir la búsqueda de datos concretos para su respuesta.

Podemos preguntarnos, por ejemplo, qué factores (sociales, económicos, psicológicos, culturales, etc.) determina que ciertos sectores de la sociedad (amas de casa o profesores, u obreros o grupos de edad o clases sociales, etc.) decidan participar activamente en un movimiento social, considerando que las condiciones en las que se encuentran tienen cierta permanencia en el tiempo, es decir, vemos la preexistencia de

un conflicto de intereses económicos que provocan mayor desigualdad social, aunado a las contradicciones propias del sistema, elementos que no son espontáneos. No se trata sólo de saber cuándo surgió un movimiento social, sino qué motivó su creación tal y como se dio.

En el ejemplo anterior, se ve claramente que la abstracción inicial seleccionada en el primer semestre, actúa sobre todo el proceso de investigación. Aquí, un elemento imprescindible para seleccionar una u otra pregunta problemática como problema central, es cuál de ellas se vincula más de cerca con la abstracción inicial (todas se relacionan con ella pues ésta atraviesa todo el fenómeno), pues entre más estrecho sea el vínculo mayor incidencia tendrá la resolución del problema sobre el fenómeno abordado.

Una nueva tarea para el grupo es plantear diez preguntas problemáticas sobre el movimiento social que estén trabajando. Después deberán seleccionar una de ellas (o un par si se vinculan muy estrechamente) como problema principal considerando la estructura del problema (objeto, medios y objetivo).

3. La reducción del problema a su núcleo

Es muy importante elaborar cuidadosamente el marco teórico porque los datos que lo componen serán utilizados en todo momento y si hay datos de más o de menos, se complica seriamente la investigación. Podríamos decir que los momentos más importantes de la investigación son la selección de la abstracción inicial, la definición de objetivos y el planteamiento del problema.

En este momento de la investigación se limitan los datos a los ya obtenidos para elaborar el marco teórico, es decir, se deja de buscar información nueva, pues al ser la realidad un todo cambiante, a cada momento se genera nueva información y no podemos abarcarla toda (recordemos la diferencia entre complejidad y completud), por lo tanto debemos detener nuestra búsqueda de datos antes de plantear el problema, después de éste volveremos a buscar datos pero no lo haremos a ciegas sino con una orientación precisa.

Lo que sigue es delimitar el problema, fijarlo, precisarlo. Se debe evaluar el problema y seleccionar sus elementos, tomando en cuenta que esta tarea no se realiza de una vez y para siempre, es decir, este proceso se repetirá las veces que sea necesario para llegar a un punto en que el problema sea soluble para el investigador: —Fal

delimitación sucesiva del planteamiento del problema concretiza y especifica la solución buscada”.¹¹²

La fijación del problema de acuerdo a Vetter requiere:

- distinguir lo más exactamente posible lo “problemático” (lo buscado, desconocido) de lo “no problemático” (lo dado, lo conocido);
- diferenciar claramente entre lo esencial y lo no esencial, con respecto al objetivo correspondiente;
- dividir en sus elementos los problemas parciales que deben ser ordenados conforme a su prioridad.

Este último punto precisa de aclarar que ya que se ha elegido un problema central (llamado también general o fundamental), surgirán dentro de él problemas parciales, es decir, preguntas o tareas cuya realización determina la posibilidad de la resolución de dicho problema:

La diferenciación entre problema fundamental y parcial es relativa. Generalmente es válido que el problema fundamental es sumamente complejo, mientras, el problema parcial contiene momentos o lados específicos de aquél. Así por ejemplo, el problema fundamental puede comprender varias disciplinas, mientras el problema parcial contiene la problemática específica del problema fundamental con respecto a una sola disciplina científica y también es soluble dentro de sus límites, así como con sus propios medios, métodos, etc.¹¹³

La delimitación del problema será el primer paso hacia la construcción de una totalidad, donde un problema parcial puede convertirse en un problema fundamental y viceversa, esto dependerá de las posibilidades dadas por las condiciones (situaciones externas e internas) y de la capacidad del investigador para plantear problemas. El correcto planteamiento del problema, facilitará su resolución.

La importancia del planteamiento y fijación del problema radica en que, idealmente, es el inicio del paso de la explicación del mundo a su transformación.

¹¹² *Ibid.* p. 43.

¹¹³ *Ibid.* p. 46.

VI. La teoría de la hipótesis

1. La hipótesis I

La hipótesis será en este contexto la respuesta propuesta para la resolución del problema planteado. Para este tema se hace la revisión del texto “La hipótesis de investigación” de Walter Friedrich y Berndt Vetter donde ésta se define como sigue: “Una hipótesis es un ensayo científico, una suposición fundamentada, es un supuesto con cierto grado de probabilidad de ser acertado para la explicación del origen y/o de las conexiones de un determinado fenómeno de la realidad”.¹¹⁴

Se habla aquí de una suposición fundamentada o supuesto probable porque la respuesta que se ofrece al problema dado no tendrá su origen en la intuición o el sentido común, sino en análisis de los conocimientos ya existentes que se organizaron y sintetizaron en el marco teórico. Es decir, a partir del marco teórico se plantea y selecciona un problema cuya respuesta no está dada, pero cuyo correcto planteamiento nos orienta hacia la búsqueda de datos específico para su solución, por lo cual, la respuesta provendrá de la información obtenida a partir del planteamiento del problema con datos e información con contenido objetivo.

La hipótesis entonces es una proposición científica nueva que no se ha comprobado y que será relevante para transformar la teoría o la práctica si, además de tener carácter de probable, cumple con lo siguiente:

- a) representa una derivación científica a partir de hechos comprobados (por ejemplo, a partir de leyes);
- b) son proposiciones obtenidas a través conclusiones científicas (por ejemplo, conclusiones lógicas) para la explicación del fenómeno correspondiente;
- c) se abstraen de datos empíricos y se sugieren a través de la praxis de la teoría correspondiente.¹¹⁵

Cabe mencionar que entre las hipótesis también existe la diferencia entre fundamentales y parciales, que corresponderán a las probables respuestas a problemas fundamentales y parciales respectivamente. Por lo cual se establece que estas hipótesis se desarrollan antes del análisis empírico, son hipótesis de investigación o de trabajo que están por validarse y que se dan partiendo de la estructuración del saber teórico y empírico existente que posee el investigador o grupo de investigadores, pero cuya

¹¹⁴ Walter Friedrich y Berndt Vetter. “La hipótesis de investigación””, en: Tecla, Alfredo. *Metodología en las ciencias sociales*. México, Ediciones Taller Abierto, 1998, p. 117

¹¹⁵ *Ibid.* pp. 119-120.

eficacia real práctica no se ha comprobado, la búsqueda de su validez orientará la investigación científica: –El proceso de investigación científica es un proceso de conocimiento dirigido por la hipótesis de investigación.”¹¹⁶

Dada su importancia, las hipótesis deben ceñirse a las siguientes premisas: Deben referirse a un problema y tener un significado claro dentro de los límites de éste; deben estar fundamentadas científicamente (no contradecir teorías comprobadas o leyes, a menos de que esa sea su finalidad: contra-hipótesis); deben ser examinables empíricamente (el examen puede ser inmediata o mediatamente).

Los autores nos proponen entonces, cuatro fases en el proceso de formulación de hipótesis que se relacionan muy estrechamente y que se traslapan continuamente: 1.Recolección de información relevante para el problema. 2. Formulación de las hipótesis. 3. Clasificación, jerarquización, ordenación, etc., de las hipótesis. 4. Derivación de conclusiones empíricamente examinadas.

La primera fase corresponde a la búsqueda de información relevante para el problema planteado, se pretende aquí juntar los conocimientos empíricos, prácticos y teóricos disponibles, incluyendo hipótesis ya existentes, para utilizarlos en el planteamiento de una solución. Antes de usar estos conocimientos, debemos hacer una evaluación crítica, o sea, verificar si son acertados, veraces, seguros, recientes, pertinentes para el problema y, de ser posible, indagar a de qué premisas ideológicas y teóricas se derivaron.

En la segunda fase se estructuran los conocimientos obtenidos, calculando las posibilidades y los límites que implicará el análisis empírico, debemos plantear propuestas cuya comprobación sea posible dentro de nuestras situaciones internas y externas. Esta fase se trata de:

A partir de la multiplicidad de informaciones muchas veces diferentes y contradictorias hay que realizar una generalización, derivar una decisión y formular ésta en forma de proposición [...] El investigador deberá basarse en los criterios de simplicidad, claridad y economía (con respecto a la cantidad de las proposiciones formuladas).¹¹⁷

Si hay varias posibles soluciones a la problemática planteada, optaremos por aquellas que se acerquen más al objetivo, se presenten de forma más simple y clara y que contengan la menor cantidad posible de conceptos (para ello será vital tener muy claras las definiciones de esos conceptos y usar términos muy precisos).

¹¹⁶ *Ibid.* p. 122.

¹¹⁷ *Ibid.* pp. 124-126.

La tercera fase requiere de la sistematización de las hipótesis seleccionadas. Se trata de darles un orden, jerarquizarlas de modo que seleccionemos una hipótesis central que será la que contenga la abstracción inicial o núcleo del problema; el resto de las hipótesis se ordenarán en relación con la hipótesis central: –el investigador tiene que eliminar las insuficiencias en la integración, las contradicciones, etc., entre las diferentes hipótesis de investigación, esto es, construir un sistema ordenado de hipótesis.”¹¹⁸

Una vez hecha la sistematización, podemos esbozar una solución hipotética del problema con altas probabilidades de éxito.

La cuarta fase busca determinar las implicaciones de la hipótesis que pueden verificarse de forma empírica con la observación directa: –que posibilitan el examen empírico de la hipótesis, derivando en conclusiones teóricas para la continuación del proceso de investigación.”¹¹⁹ Cabe aclarar que existen algunas hipótesis que no pasan por el examen empírico directamente, en ciencias sociales esto es muy común:

Estas hipótesis de investigación se llaman hipótesis teóricas. Cada hipótesis de investigación, en conexión con otras hipótesis de investigación, implica ciertas proposiciones, las que, finalmente, permiten un examen empírico. Estas proposiciones se obtienen con ayuda de la conclusión lógica. De lo general se concluye lo particular, del sistema total de significado de las hipótesis de investigación a los sectores y elementos de significado más específico [...] Las hipótesis teóricas y los elementos particulares de sus experiencias teóricas no pueden ser examinadas empíricamente e inmediatamente en la praxis, como los empiristas lo exigen. Esto, científicamente sólo puede realizarse a través de determinados niveles de intermediación.¹²⁰

Examinar el grado de verdad de la hipótesis corresponde al siguiente tema. Por lo pronto, se pide a los alumnos que elaboren algunas hipótesis teóricas sobre su objeto de estudio en un intento de dar solución a alguna o algunas de sus preguntas problemáticas.

2. La hipótesis II (Contracción de hipótesis)

Al establecer las hipótesis debemos exigirnos que se aproximen tanto como sea posible a la solución definitiva, sin embargo debemos saber de antemano que no podremos establecer una coincidencia completa entre las hipótesis y las conclusiones empíricas, es decir, con la realidad objetiva:

Esto significa que el investigador debe aspirar a derivar conclusiones esenciales en los diferentes niveles de intermediación entre la hipótesis de investigación y el nivel

¹¹⁸ *Ibid.* p. 127.

¹¹⁹ *Ibidem.*

¹²⁰ *Ibid.* p. 128.

empírico. Dicho más precisamente: las conclusiones derivadas deben ser representativas para las hipótesis de investigación correspondientes y para cada nivel de intermediación.¹²¹

Cuando los autores hablan de conclusiones representativas, se refieren a que entre la teoría y la realidad debe haber una correspondencia representativa especialmente en dos aspectos, la representatividad característica y la representatividad de la población.

De la cantidad de estados posibles o formas de manifestación de las características hipotéticamente determinadas, el investigador debe sacar una muestra lo más representativa posible para el examen empírico [...] en la psicología se usa este camino exitosamente con ayuda del método del test.

Hay que establecer la cantidad de los objetos para los cuales la hipótesis será válida [...] Después de definir la totalidad fundamental, se puede sacar de ahí una muestra representativa, la población de la investigación. Con ésta se examina principalmente la hipótesis de investigación.¹²²

Dentro del texto se admite que esta correspondencia representativa no se realiza, o se da muy poco en ciencias sociales, sin embargo, consideran que hacia allí debemos dirigir nuestros esfuerzos.

Consideramos que en esta correspondencia representativa está la causa principal para la fecundidad teórica y que, prácticamente, muchas veces es todavía insuficiente en nuestras investigaciones científico-sociales [...] Sin embargo, la correspondencia representativa entre hipótesis de investigación, niveles de intermediación así como con el nivel empírico, debe ser aceptada y gradualmente realizada como un objetivo estratégico del trabajo de las ciencias sociales.¹²³

El siguiente cuadro, creado por los autores, resume a muy grandes rasgos el trabajo de planteamiento de hipótesis:

Problema → planteamiento del problema → explicación provisional (probable) del problema (hipótesis) → examen de la explicación del problema desarrollada, es decir de la hipótesis → solución del problema, en caso de que la hipótesis establecida haya sido confirmada.

. Como ya se explicó, no es posible solicitar a los alumnos hacer las comprobaciones empíricas, por lo tanto, con este tema se da por concluido el curso. Nuevamente se solicita al grupo que sintetizen sus tareas en un trabajo académico a modo de ensayo y lo presenten como trabajo final.

¹²¹ *Ibid.* p. 130.

¹²² *Ibid.* p. 131.

¹²³ *Ibid.* p. 130.

Conclusiones y propuestas

Como se mencionó en el estado del problema, durante el curso nos encontramos con algunas complicaciones relacionadas con deficiencias internas de los alumnos como el que no asistan a clase, lleguen tarde, no lean, no realicen las tareas, realicen las actividades con descuido, problemas de ortografía y redacción, etc. Sin embargo, hay algunas deficiencias que no son particulares a uno o algunos alumnos, sino que comparten la mayoría de ellos, me refiero a las deficiencias en técnicas para recopilar y sistematizar información, uso del aparato crítico en trabajos académicos y, sobre todo, carencias teóricas para hacer análisis de textos literarios y filosóficos (también históricos, pero en mucho menor grado)¹²⁴ de modo que puedan trabajar temas de investigación vinculados a estas áreas.

La cuestión de las carencias formativas para el tratamiento de la información, se agrava con las deficiencias de los alumnos en relación con las teorías que deben manejar en ese punto de la carrera. El programa y temas del curso están planeados a partir del supuesto de que los alumnos ya tienen un bagaje teórico mínimo para comprender los textos abordados en clase, sin embargo, algunas de las dificultades que se dan al aplicar lo visto en las lecturas a sus investigaciones, se relacionan estrechamente con que los alumnos no comprendieron del todo el contenido teórico de las lecturas.

A este respecto sería importante hacer una revisión de los contenidos teóricos mínimos de las materias que preceden a la que nos ocupa para subsanar las deficiencias en la formación teórica de los estudiantes, de modo que, si los textos seleccionados son los considerados como la teoría más desarrollada para abordar la Metodología, no deba recurrirse a hacer más simple la teoría buscando textos más sencillos para que los alumnos logren comprenderla, por el contrario, debemos tratar de elevar el nivel de los alumnos para puedan abordarla en toda su complejidad.

Por otro lado, el déficit para analizar textos literarios y filosóficos, se relaciona con los problemas externos a los alumnos como es el reto de la multidisciplinariedad planteada como una de las características de la carrera de Estudios Latinoamericanos, debido a que al existir dichas carencias, difícilmente lograremos elaborar

¹²⁴ La formación de los alumnos parece estar centrada en la Historia, lo cual no sorprende si se observa con detenimiento el plan de estudios de la licenciatura. Ver Anexo 1.

investigaciones donde se vinculen al menos dos de las tres grandes áreas que abarca la carrera. Lo anterior aunado a que el tiempo destinado para aprender y aplicar el diseño de investigación en la práctica, no permite hacer más que un planteamiento de lineamientos generales para la investigación sin lograr un acercamiento a las necesidades particulares que presentan las diversas temáticas abordadas por los alumnos, ya sea por el área de enfoque que desean emplear (como ya se dijo, filosofía y literatura presentan muchas dificultades) o por la complejidad y novedad de los temas que desean trabajar que abarcan también el cine, la fotografía, la música, etc.

Una propuesta para obtener una orientación más cercana a los temas de interés de los alumnos es organizar encuentros entre éstos y algunos profesores especializados en las áreas que más problemas les dan. En 2010, por ejemplo, invitamos a dos profesores del Colegio que imparten clases vinculadas a la Literatura para que hablaran a los alumnos sobre su labor y sobre su experiencia investigando en esta área. La experiencia fue muy agradable, los alumnos resolvieron algunas dudas, se despertaron inquietudes y obtuvimos una perspectiva más amplia de todas las posibilidades y alcances de la investigación. Sin embargo, esta iniciativa responde a un esfuerzo particular del profesor y mía que por lo tanto, no llega a todos los alumnos del Colegio; además, implicó sacrificar tiempo de clase. Sería pertinente hacer de estos encuentros parte de la materia, con un tiempo destinado a ello para que llegara a todos los que la cursan.

Otra iniciativa del profesor que resulta de gran utilidad para los alumnos es la organización de encuentros estudiantiles, pues brindan la oportunidad de conocer el proceso de organización, planeación y ejecución de un evento académico, pasando por hacerse de recursos materiales, humanos y económicos para realizar todas las actividades necesarias. Estas actividades grupales fuera del aula resultaron muy estimulantes para todos los que participaron. Los proyectos realizados fomentaron la unión y la convivencia entre los compañeros, con el profesor y conmigo. Además, permiten a los alumnos vivir la experiencia de hablar frente a un auditorio y exponer sus trabajos ante toda la comunidad de la facultad y de otras instituciones. El apoyo de las autoridades de la Facultad y el Colegio fueron muy valiosos para la realización de estos eventos.

Considero que la práctica de actividades académicas fuera del aula debe permanecer y ampliarse, buscando la integración de los alumnos de Metodología de

otros grupos para aumentar el número de estudiantes que participan y enriquecer y compartir aún más nuestros conocimientos. Para ello sería muy valiosa la coordinación entre los profesores que imparten la materia, lo cual también sería muy benéfico en cuanto al contenido del curso para lograr cierta homogeneidad en la impartición de temas, de modo que los estudiantes al terminar la materia estuvieran en un punto más o menos común en todo el Colegio.

Respecto al desempeño de los alumnos en la elaboración del diseño de investigación, han manifestado la necesidad de una guía para transformar sus tareas en un trabajo académico. Resultaría pertinente proporcionarles algún texto que los orientara en la elaboración de esta tarea, probablemente un manual para la redacción de ensayos académicos. Para mermar el problema del uso del aparato crítico, proporcioné a los grupos con los que trabajé un documento llamado “Citación de normas UNE 50-104-94” que presenta una guía con reglas básicas para hacer citas textuales y referenciales, de modo que pudieran lograr un mejor manejo de éstas.

La selección de un tema general común a todos los compañeros así como intercalar sus exposiciones con los temas del curso, fue muy útil para ejemplificar los planteamientos del curso, contrastar avances, encontrar dificultades comunes e incluso para conocer más sobre las problemáticas que aquejan a América Latina. También permiten observar qué tanto y de qué forma avanzan los alumnos en sus investigaciones, el impacto que tienen en ellos las lecturas y temas revisados, así como las exposiciones que el profesor y yo hicimos de los temas, para que de este modo se puedan hacer posteriores ajustes y propuestas para mejorar la impartición del curso.

Para concluir puedo afirmar, después de haber colaborado durante cinco semestres en el Colegio (y continuar en la actualidad con esta labor en la Escuela Nacional de Antropología e Historia), que el método dialéctico –enriquecido con el pensamiento complejo, la inclusión de la perspectiva del actor y el pensamiento en términos relacionales– es el más apropiado para la investigación en los Estudios Latinoamericanos y para el objetivo de la transformación de la realidad. Para esta tarea y para cualquier otra actividad vinculada con el Colegio, es fundamental que, tanto los profesores a cargo de su impartición como autoridades, alumnos y aquellos encargados de la creación y modificaciones al plan de estudios, tengan plena conciencia de que la materia de Metodología de la Investigación es uno de los pilares más fuertes en la

formación de los estudiantes y sus aportes o carencias repercutirán directamente sobre ésta.

Como ya se mencionó, a pesar de que al llegar al cuarto semestre los alumnos han cursado varias materias que les proporcionan herramientas útiles para la elaboración de su diseño de investigación, pudimos notar una falta de continuidad entre éstas y Metodología de la investigación, sucede lo mismo con nuestra materia y sus complementos naturales, los seminarios de investigación. Sería importante hacer una evaluación de sus vínculos y encaminar nuestros esfuerzos en lograr que no sean materias aisladas unas de otras, sino que los logros de unas fortalezcan, sienten las bases y faciliten el aprendizaje en las siguientes.

Es importante agregar que colaborar en este curso fue una experiencia en suma enriquecedora, la impartición de clases fue algo nuevo que, a la par de mi colaboración en las investigaciones y el resolver las dudas de los alumnos, generó en mí una nueva confianza, al tiempo que me exigió aprender y estudiar sobre temas novedosos, así como tener un dominio y comprensión de los temas y lecturas del curso. Esta labor me ha permitido crecer como persona y como latinoamericanista; además me ha abierto las puertas a nuevas experiencias y oportunidades en el ámbito profesional. La evaluación de mi labor como profesora adjunta es necesariamente positiva, la experiencia y los conocimientos obtenidos son invaluable.

Finalizo este informe con mi más sincero agradecimiento a la UNAM, la Facultad de Filosofía y Letras, las autoridades del Colegio de Estudios Latinoamericanos y, por supuesto, al profesor Francisco Amezcua.

Anexo 1

Mapa curricular del Plan de estudios vigente para el Colegio de Estudios Latinoamericanos (2004)

SEM	HISTORIA DE AMÉRICA RECOLONIZADA	HISTORIOGRAFÍA GENERAL 1	PROBLEMAS FILOSÓFICOS 1	EL TEXTO LITERARIO	GEOGRAFÍA DE AMÉRICA LATINA 1	AMÉRICA LATINA HOY 1	Créditos					
1ª	3 / 6	4 / 8	4 / 8	4 / 8	3 / 6	2 / 4	40	OCLOBÁSICO ÁREA DE CONOCIMIENTO HISTORIA DE AMÉRICA LATINA Y MÉXICO				
2ª	EN LA OB. CONTINENTAL EN AMÉRICA LATINA (OB. XIX y XX) 3 / 6	HISTORIOGRAFÍA GENERAL 2 4 / 8	PROBLEMAS FILOSÓFICOS 2 4 / 8	LITERATURA EN AMÉRICA LATINA 1 4 / 8	GEOGRAFÍA DE AMÉRICA LATINA 2 3 / 6	AMÉRICA LATINA HOY 2 2 / 4	40	ÁREA DE CONOCIMIENTO HISTORIA				
3ª	HISTORIA DE AMÉRICA LATINA COLONIAL 1 3 / 6	TEORÍA DE LA HISTORIA 1 4 / 8	FILOSOFÍA EN AMÉRICA LATINA 1 4 / 8	LITERATURA EN AMÉRICA LATINA 2 4 / 8	TEORÍA ECONÓMICA 3 / 6	FUENTES Y TÉCNICAS PARA LA INVESTIGACIÓN 2 / 4	40	ÁREA DE CONOCIMIENTO FILOSOFÍA				
4ª	HISTORIA DE AMÉRICA LATINA COLONIAL 2 3 / 6	TEORÍA DE LA HISTORIA 2 4 / 8	FILOSOFÍA EN AMÉRICA LATINA 2 4 / 8	LITERATURA EN AMÉRICA LATINA 3 4 / 8	TEORÍA ECONÓMICA EN AMÉRICA LATINA 3 / 6	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN 1 4 / 8	44	ÁREA DE CONOCIMIENTO LETRAS				
5ª	HISTORIA DE AMÉRICA LATINA SIGLO XIX 1 3 / 6	MÉXICO Y AMÉRICA LATINA 1 3 / 6	TEORÍA DE LA CULTURA 1 3 / 6	CENCIA Y TECNOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA 1 2 / 4	TEORÍA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA 1 3 / 6	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN 2 4 / 8	36	ÁREA DE CONOCIMIENTO CIENCIAS SOCIALES				
6ª	HISTORIA DE AMÉRICA LATINA SIGLO XIX 2 3 / 6	MÉXICO Y AMÉRICA LATINA 2 3 / 6	TEORÍA DE LA CULTURA 2 3 / 6	CENCIA Y TECNOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA 2 2 / 4	TEORÍA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA 2 3 / 6	SEMINARIO OBLIGATORIO DE TESIS 2 / 4	32	ÁREA DE CONOCIMIENTO INVESTIGACIÓN				
7ª	HISTORIA DE AMÉRICA LATINA SIGLO XX 1 3 / 6	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	SEMINARIO OBLIGATORIO DE TESIS 2 / 4	10 Ob. Y 16 Op. M.	ÁREA DE CONOCIMIENTO TEORÍA DE LA CULTURA				
8ª	HISTORIA DE AMÉRICA LATINA SIGLO XX 2 3 / 6	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	SEMINARIO OBLIGATORIO DE TESIS 2 / 4	10 Ob. Y 16 Op. M.	OCLO TERMINAL ASIGNATURAS OPTATIVAS O SEMINARIOS 14 asignaturas, 56 créditos mínimo				
9ª	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	OPTATIVO SEMINARIO OPTATIVO 2 / 4	24 mínimo	<table border="1"> <tr> <td>horas</td> <td>créditos</td> </tr> <tr> <td></td> <td></td> </tr> </table> CRÉDITOS OBLIGATORIOS 252 OPTATIVOS 56 TOTAL 308 TESIS Si crédito obligatorio	horas	créditos		
horas	créditos											

Anexo 2

Trabajos colectivos

Portada-contraportada y primeras páginas del catálogo impreso de la exposición Fotográfica
“Miradas que Hablan. Resistencia Cultural en México siglo XXI”

MIRADAS QUE HABLAN

Resistencia cultural en México
siglo XXI



Las actividades realizadas por diversos estudiantes (agrupados en el curso de Metodología de la Investigación 1 y 2) del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras/UNAM, han dado paso a la exposición fotográfica sobre Resistencia Cultural, así como a la realización del catálogo respectivo. Nuevas y diversas formas expresivas se abren paso para poner de relieve la creatividad juvenil.

Con esta exposición se logra trasponer la barrera entre la actividad estrictamente escolar y la tarea de «fusión cultural». Todos los integrantes del colectivo han puesto lo mejor de sí para cristalizar su trabajo. Por las características que tiene este proyecto, estamos seguros que las autoridades actuales y las que vendrán apoyarán a esta generación, que como todas posee cualidades que la distinguen y al mismo tiempo la aproximan a las precedentes y posteriores, que ya le vienen pisando los talones.



Colegio de Estudios Latinoamericanos
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



MIRADAS QUE HABLAN

Resistencia cultural en México

Siglo XXI



Colegio de Estudios Latinoamericanos

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UNAM

COORDINACIÓN DEL PROYECTO

Felipe Vázquez Ortega
Ana Lilia Terán León

ESPACIO

Alejandra Estrada Poblano
Elizabeth Rubí Romero
Lizbeth Cornejo Chávez
Magdalena Jiménez Romero
Nayeli Salas López

COORDINACIÓN DE DISEÑO

Socorro L. Jiménez Valdez
Fernanda Trejo
María Sánchez Velázquez
Samuel Yafit Ramírez
Ana Lilia Terán León
Olmo Manrique
Sandra Zamudio

DISEÑO EDITORIAL

Sofía Sauer Lerín

FINANZAS

Rafael León Pérez
Carla Landa Carranza
Yanet Viviana Moreno Saucedo

CURADURÍA

Rocío Cantera Reyes
Diana Alcantar Mejía
Citlali Suárez Pascal
Isela Martínez
Alexis Mariel González Torres
Dalia Danae Perales Álvarez
Ma. de la Luz Martínez Leguideño
Arisdelsy Ordaz Hernández

PRESENTACIÓN

Las actividades realizadas por diversos estudiantes (agrupados en el curso de Metodología de la Investigación 1 y 2) del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras/UNAM, han dado paso a la exposición fotográfica sobre Resistencia Cultural, así como a la realización del catálogo respectivo. Nuevas y diversas formas expresivas se abren paso para poner de relieve la creatividad juvenil.

Con esta exposición se logra traspasar la barrera entre la actividad estrictamente escolar y la tarea de difusión cultural. Todos los integrantes del colectivo han puesto lo mejor de sí para cristalizar su trabajo. Por las características que tiene este proyecto, estamos seguros que las autoridades actuales y las que vendrán apoyarán a esta generación, que como todas posee cualidades que la distinguen y al mismo tiempo la aproximan a las precedentes y posteriores, que ya le vienen pisando los talones.

Su formación generacional no se ha desarrollado exclusivamente en el salón de clase, discutieron en pasillos o en el "aeropuerto", asistieron a diversos eventos (mesas redondas, coloquios, foros, etc.), ya como espectadores, ya como ponentes. El cine, el teatro, la literatura, los conciertos y hasta las fiestas fueron copartícipes; habrá que añadir los actos políticos que van desde una firma de apoyo para alguna causa, o bien prestar sus servicios como orador o en la redacción de un documento en pos de la utopía.

El conjunto de fotografías que se presenta, expresa un *ethos* colectivo a la par que la singularidad de intereses que se reúnen alrededor de la resistencia cultural. Esperamos que las significaciones de las imágenes sean diversas, pues no se pretende colocar -frente al espectador-, objetos neutros y unívocos.

Se han fijado diversas escenas de la realidad objetiva. Mostrando lo que es la resistencia cultural en sí misma. Una tajada irreal con sabor a verdad. Diversos aspectos se han rescatado del olvido, gracias a la selección consciente y emocional que reviste de dignidad a estas imágenes.

Detrás de cada fotografía se encuentran valores y juicios sobre lo que significa el concepto de resistencia cultural. Son símbolos que pretenden entablar un diálogo con los espectadores, para que afloren las ideas y actitudes que nos permitan el desarrollo espiritual.

El perfil profesional con el que debe egresar el estudiante de los Problemas Latinoamericanos contempla no solo su formación como investigador, sino también como difusor de la cultura. Las tareas que ha venido desarrollando este grupo estudiantil le permite, al menos, obtener una mínima experiencia en el trabajo práctico.

El espíritu que animó a este conjunto de estudiantes, así como las circunstancias bajo las cuales desarrollaron su trabajo, nutren nuestra esperanza de que esta generación podrá cumplir con las expectativas educativas y culturales que nuestra Facultad, particularmente el Colegio de Estudios Latinoamericanos, han puesto en ellos.

Francisco Amezcua

PÁGINA 4: El Neoclásico. Calle Francisco I. Madero, Centro Histórico. DF, 2008.
Ana Lilia Terán León. Fotografía digital

Agradecemos a:

Secretaría de Desarrollo Social
Francisco Javier Amezcua Pérez
Claudia Cerón
Sofía Sauer Lerín

Cartel del Encuentro Estudiantil “Identidad y movimientos sociales en América Latina”



del 16 al 19 de noviembre

Auditorio Javier Romero de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

MARTES 16

Mesa 1: Arte e identidad en América Latina.
10:00 a 12:00

Inauguración y Conferencia Magistral de apertura (Dr. Abilio Vergara Figueroa).
12:00 a 14:00

Brindis de honor y Concierto
14:00 a 16:00

MIÉRCOLES 17

Mesa 2
Nuevas formas de identidad de la juventud en la urbe.
10:00 a 12:00

Mesa 3
Reivindicación y luchas de género latinoamericanas.
12:00 a 14:00

Mesa 4
Identidades ocultas.
16:00 a 18:00

JUEVES 18

Mesa 5
Resistencia y movilidad indígena en América Latina.
10:00 a 12:00

Mesa 6
Problemáticas y movilizaciones de trabajadores campesinos en América Latina.
12:00 a 14:00

Mesa 7
Organización laboral, movilización y lucha en América Latina.
16:00 a 18:00

VIERNES 19

Mesa 8
Movimientos armados en América Latina.
10:00 a 12:00

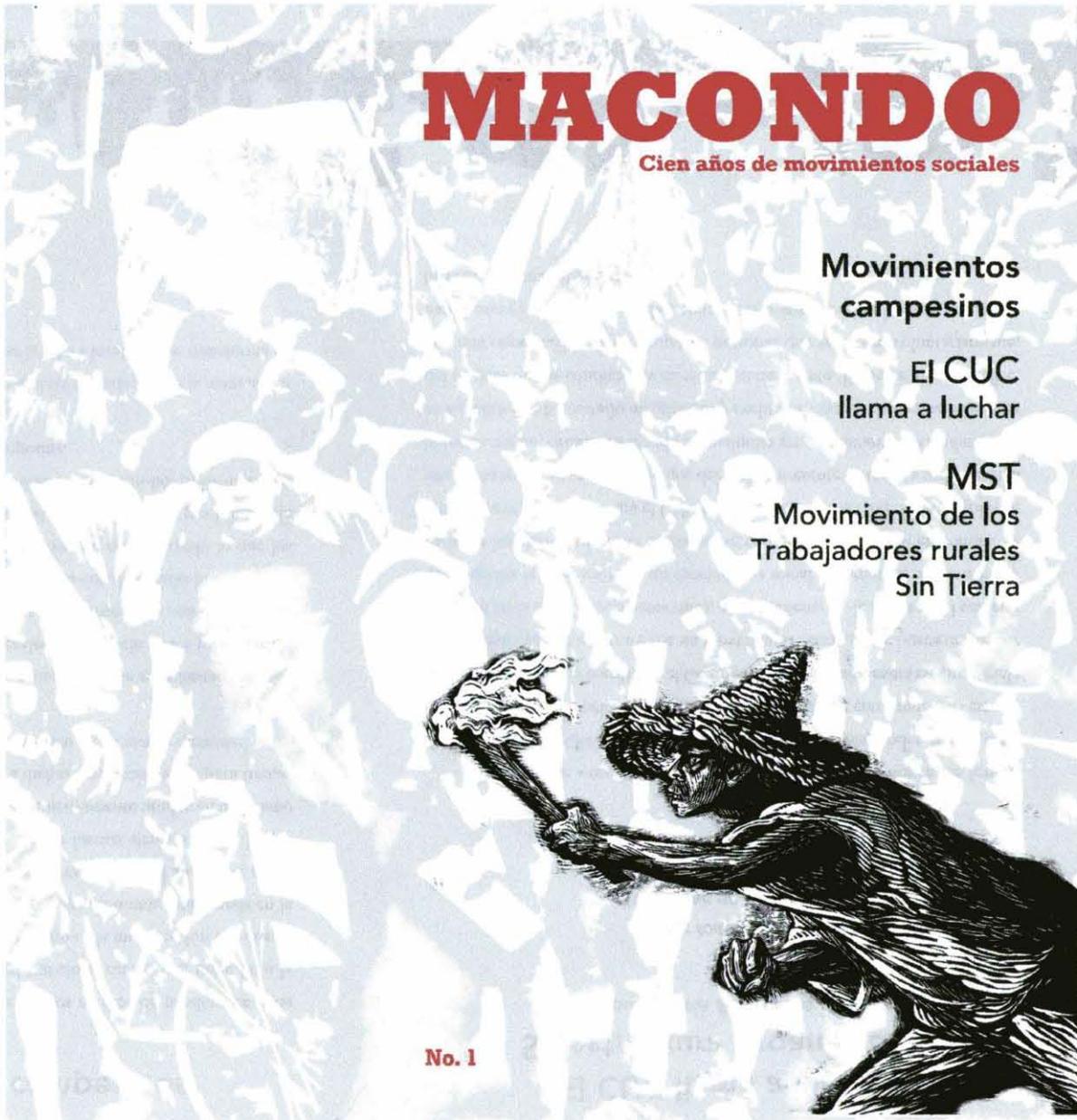
Conferencia Magistral de clausura (Dr. Jesús Ma. Serna Moreno).
12:00 a 14:00

Mesa 9
La música como símbolo de resistencia e identidad.
14:00 a 15:00

Brindis de honor.
Sonido Chakanais
Alberto Ixión García Martínez.
15:00

CONVOCAN: Estudiantes del Colegio de Estudios Latinoamericanos (FFyL, UNAM) y Estudiantes de Licenciatura en Antropología Social (ENAH)

CONTACTO: boletinmacondo.cela@gmail.com



Fuentes

- Le Bot, Yvon, La guerra en tierras mayas, comunidad, violencia y modernidad en Guatemala.
- Levine, Daniel H. y Scott Mainwaring, Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos.
- Martínez Villalba, Ana Yesica, Educación popular y movimientos sociales. El caso de la propuesta pedagógica del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra.
- Piñeiro, Diego, En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina.
- Ramírez Fierro, María del Rayo, "Capítulo I. Exploración del concepto de 'Utopía'" y "A manera de conclusión", en Simón Rodríguez y su Utopía para América.
- Rouquié, Alain, América Latina. Introducción al extremo occidente. 7ª edición, México, Siglo XXI.
- Scheinvar Gottdiener, Ernesto, El agro brasileño: Introducción al Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra.
- <http://www.mst.org.br>

Colaboradores

Mario Antonio Villanueva Velasco
Orlando Lima Rocha
Rita Elena Martínez Ayala
Rosa María Alcántara Toledo

Diseño

Sergio E. Martínez
Gerardo Hernández

Fotografías

Sebastião Salgado

Contacto

italicpactli@gmail.com

Esperamos que este bosquejo de los diversos fragmentos que conforman la historia del pueblo chileno, en específico de las colectividades que explotan cuando un orden oficial se impone, haya servido para abrir el interés a conocer nuestra realidad latinoamericana, que se empeña porque su grito no se apague en el vacío, que lucha por preservar sus manifestaciones colectivas.

En una sociedad donde la tendencia es a la homogeneización (cultural, social, económica), mostrar las diferencias y discrepancias con una realidad que no nos satisface argumentando el por qué, es un acto de reflexión que no sólo nos parece importante, sino vital.

**SEAN REALISTAS:
PIDAN LO IMPOSIBLE.**

*No hacemos otra cosa,
lo imposible es el pan en cada boca,
una justicia de ojos lícidos,
una tierra sin lobos, una cita
con cada fuente al término del día.
Somos realistas, compañero, vamos
de la mano del sueño a la vigilia.*

CORTÁZAR.

Colaboradores:

Dayri Jaruny Flores Ramírez
Luis Villalpando Canales
Alma Rosa Ramírez Santiago
Aldo M. Limón Santiago

Contacto:

boletinmacondo.cela@gmail.com

Metodología de la Investigación
Grupo 0001
Paco-Claudia

Macondo

Cien años de movimientos sociales

Chile.
Sufragistas
Nueva canción chilena
Feminismo
Fotografía durante
la dictadura.



No. 2



Encuentro
Estudiantil
Identidad y movimientos
sociales en América
Latina

**DEL 16 AL 19 DE NOVIEMBRE
EN EL AUDITORIO ROMÁN PIÑA CHAN
DE LA ESCUELA NACIONAL
DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA**

Colaboradores
Magdalena Pérez Casas
Rodrigo Lovera S
Pedro Cabrera

Contacto
boletinmacondo.nela@gmail.com

Metodología de la Investigación
Grupo 0001
Paco-Claudia




Macondo

Cien años de movimientos sociales

22 de octubre

Movimientos Armados

- ★ Sendero Luminoso
- ★ Frente Sandinista de Liberación Nacional
- ★ Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros



Los pueblos indígenas, últimos supervivientes del mayor desastre de la humanidad, refugiados en las montañas y en los desiertos, u ocultos en la profundidad de la selva y de los bosques, siguen siendo la imagen de una absoluta fidelidad a los principios de la libertad, de solidaridad y de sueños de las antiguas civilizaciones prehispanicas: siguen siendo los guardianes de "Nuestra madre la tierra", los observadores de las leyes naturales y del ciclo del tiempo.

Le Clézio, 2008:275



**DEL 16 AL 19 DE NOVIEMBRE
EN EL AUDITORIO JAVIER ROMERO
DE LA ESCUELA NACIONAL
DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA**



Colaboradores
Paola Selene García Juárez
Valeria Vega Tapia
Mariana Leticia Vázquez Hernández

Contacto
boletinmacondo.cela@gmail.com

Metodología de la Investigación
Grupo 0001
Paco-Claudia

Macondo

Cien años de movimientos sociales

Noviembre de 2010

Movimiento Indígena en Bolivia

Evo Morales;
una alternativa al poder
Unidad en El Alto Bolivia
El movimiento cocalero
en Bolivia



No. 4

Bibliografía:

- Batis, Huberto. ¿Qué es la literatura?, en: Alcalá Antonio y Batis, Huberto. *La comunicación humana y la Literatura*. México, ANUIES, 1972.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc J.D. *Respuestas por una Antropología reflexiva*. México, Grijalbo, 1995.
- Friedrich, Walter y Vetter, Berndt. “La hipótesis de investigación”, en: Tecla, Alfredo. *Metodología en las ciencias sociales*. México, Ediciones Taller Abierto, 1998, pp. 117-133.
- Gilly, Adolfo. “La historia como crítica o como discurso del poder”, en: *Historia, ¿para qué?* México, Siglo XXI, 1980, pp. 195-225.
- Guber, Rosana. *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires, Paidós, 2004.
- Kelle y Kovalzón. “Materialismo Histórico”, en: Tecla Jiménez, Alfredo. *Metodología de las ciencias sociales. Diseño de investigación II*. México, Ediciones Taller Abierto, 1978, pp. 33-46.
- Kosik, Karel. “La totalidad concreta”, en: *Dialéctica de lo concreto. Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo*. México, Grijalbo, 1976, pp. 53-77.
- Martí, José. “Nuestra América”, en: Bolívar, Simón y Martí, José. *Nuestra América*. México, UNAM, 2003, pp. 57-74.
- Marx, Carlos. *Introducción general a la crítica de la Economía Política/1857*. México, Siglo XXI, 1987.
- Morin, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa, 1998.
- Pereyra, Carlos. “Historia, ¿para qué?”, en: *Historia, ¿para qué?* México, Siglo XXI, 1980, pp. 10-31.
- Rosental, Michael. “Lo abstracto y lo concreto. La ascensión de lo abstracto a lo concreto. Ley del conocimiento.”, en: *Principios de lógica dialéctica*. Montevideo, Ed. Pueblos Unidos, 1962, pp. 473-524.
- Saer, Juan José, “El concepto de ficción” en *El concepto de ficción. Textos polémicos contra los prejuicios literarios*. México, Planeta, 1999.
- Sartre, Jean Paul. “¿Qué es escribir?”, en: *¿Qué es Literatura?* Buenos Aires, Losada, 1969, pp. 41-64.
- Schaff, Adam. “Los tres modelos de conocimiento”, en: *Historia y verdad*. México, Grijalbo, 1974. pp. 81-114.
- Tecla Jiménez, Alfredo. *Metodología I. Teoría de la construcción del objeto de estudio*. México, Instituto Politécnico Nacional, 2006.
- Tecla Jiménez, Alfredo. “Los datos de la intuición viviente, de la representación y el diseño de investigación”, en: *Metodología de las ciencias sociales. Diseño de investigación I*. México, Ediciones Taller Abierto, 1978, pp. 171-180.
- Vetter, Berndt. “El problema científico”, en: Tecla Jiménez, Alfredo. *Metodología de las ciencias sociales. Diseño de investigación I*. México, Ediciones Taller Abierto, 1978, pp. 33-51
- Weber. Max. *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica. 1984.

Hemerografía

- Cueva, Agustín. “América Latina: el neoliberalismo sin rostro humano”, en: *La hora*. Quito, 30 de julio de 1991.
- Galeano, Eduardo. “Ser como ellos”, en: *La Jornada*. México, 13, 14 y 15 de Octubre de 1991.

- Sánchez Vázquez, Adolfo. “La filosofía de la praxis como nueva práctica de la filosofía”, en: *Cuadernos Políticos*, número 12, México, D.F., editorial Era, abril-junio, 1977, pp.64-68.

Textos en versiones electrónicas

- Grau, Elena e Ibarra, Pedro (Coords.) —¿Qué son los movimientos sociales?”, URL: *Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red*. Barcelona, Icaria Editorial y Getiko Fundazioa, 2000, pp. 9-26. URL: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Que%20son%20los%20movimientos%20sociales.pdf> [Consultado en marzo de 2011]
- Marx, Carlos. —11 tesis sobre L. Feuerbach”, URL: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm> [Consultado en febrero de 2011]
- Marx, Carlos. —Manuscritos económicos y filosóficos de 1844”, URL: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man1.htm#1-4> [Consultado en abril de 2011]
- —Descripción de la carrera de Estudios Latinoamericanos”, en: Página del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, URL: <http://www.filos.unam.mx/LICENCIATURA/cela/licenciatura.html> [Consultado en enero de 2011]
- Piglia, Ricardo. —Tres propuestas para el próximo milenio (y cinco dificultades)”, en: *Casa de las Américas*, No. 222, Cuba, enero-marzo, 2001, pp. 11- 21. URL: <http://www.casa.cult.cu/publicaciones/revistacasa/222/piglia.htm> [Consultado en abril de 2011]